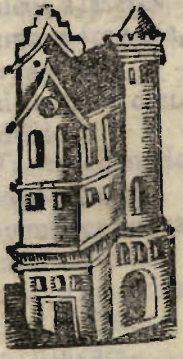
LA FAMOSA

COMEDIA DE LA NVERA HVMILDE.

COMPVESTA POR GASPAR Aguilar, Poeta Valenciano.



Los que hablan en ella, ſon los ſiguientes.

El Rey.
Enrrico Principe.
El Cõde Auguſto.
Conrrado Duque.
Leonora ſu hija.
Lauinia Princeſa.
Vn Secretario.
Roſardo.
Vn Villano.
Dos caçadores.
Vn Criado.
Quatro Caualleros.

© Biblioteca Nacional de España

LA FAMOSA

COMEDIA DE LA NVERA HVMILDE.

COMPVESTA POR GASPAR Aguilar, Poeta Valenciano.

Los que hablan en ella, son los siguientes.

El Rey.
Enrrico Principe.
El Cõde Augusto.
Conrrado Duque.

Leonora su hija.
Laurina Princesa.
Vn Secretario.
Rosardo.

Vn Villano.
Dos cazadores.
Vn Criado.
Quatro Caualleros.

© Biblioteca Nacional de España

LOA.

HOnras, cargos, dignidades,
ceptros, coronas de Reyes,
ſillas altas encumbradas,
conjuros, palabras, fe,
eſtatutos vinculados,
fueron antiguos de ley.
Lo que he dicho, y dezir puedo,
ſe ha venido a conocer,
que todo lo rinde y poſtra
la fuerça del interes.

Vemos con vn nauichuelo
nauegar vn mercader,
contraſtado de las olas
ſus fieros golpes con el.
Parte de Eſpaña a las Indias,
o del ſuelo Ginoues,
o parte deſde Lisboa
vn Flamenco, o Portugues.
No repara en los trabajos
del andar, ni del boluer,
los peligros de la vida,
el frio, el hambre, y la ſed.
Todo lo paſſa penſando
que boluiendo ha de traer
a ſu caſa plata, y oro,
mucha canela, y clauel.
Todo le parece facil,
y muy llano de vencer,
que todo lo facilita
la fuerça del interes.

Eſta vn triſte enamorado,
cuytado del que lo es;
tan galan como Narciſo,
y mas que galan cortes,
hecho vn traſgo de ſi meſmo,
deſde las nueue a las tres
por vna dama, o fregona,
en fin por vna muger.
Y vna tarde con mil cartas
le dize vn deſden,
ſeñor vueſſamerced mude
eſſe intento, o parecer;
Que yo ſoy muger honrada
mas que Lucrecia lo fue,
y luego vino vn gauacho
de Inglaterra, o Cales,
ſin narizes en la cara,
mas feo que Lucifer;
Porque le dio vnos ſartales
y vnas medias de Ambers,
que todo vale diez quartos,
y vn poco lienço Frances;
Eſte es el galan polido,
el fuerte, el brauo, el cortes,
que todo lo facilita
la fuerça del interes.

Salimos aqui noſotros
a recitar nueue o diez,
por vn interes muy poco
dos horas y media, o tres.

© Biblioteca Nacional de España

LOA.

Haze el vno vn pastorcillo,
el otro vn Duque, vn Marques;
luego sale el bouo, y dize
mil desastres de vn pastel.
El que de versos no gusta,
que no es manjar para el,
abre vn xeme de quixadas
escuchando el entremes.
Mientras no hay que reyr,
huelgase de entretener,
diziendo mal representan;
por Dios no saben tañer.
Si le dezis, calla hermano,
luego os va a responder;
pues mi dinero me cuesta,
dexenme tomar plazer.
Al qual, y a los quales digo
que solo callando esten,
les pagaremos la farsa
con recitalla muy bien.
Desta suerte intentaremos
si podran enmudecer,
que quiça hara que callen
la fuerça del interes.

FIN DE LA LOA

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA PRIMERA.

Salen Enrrico, y Rosardo, y antes de salir suena dentro ruydo de caça

En. Bolo mucho? *Ro.* Bolo tanto,
que ha passado en vn momento
mas allà del cielo santo.
En. Del grande encaracimiento
como del buelo me espanto.
Ro. Pues de vista le perdi,
no ay porque te escandalizes.
En. Tambien yo te pierdo a ti
de vista con lo que dizes,
y estas bien cerca de mi.
Ro. Basta que soy desdichado
cada vez que quiero hablar.
En. Buenos hauemos quedado
Rosardo en este lugar
tan remoto y despoblado.
Harto me cuesta el açor
que se fue por estos cerros:
pues quedo en este calor
sin mi gente y sin mis perros,
y sin agua, ques peor.
Busca Rosardo vna fuente,
que quiero beuer. *Ro.* No ves
este castillo eminente?
En. Si. *Ro.* Pues vamos. *En.* cuyo es?
Ro. De vn Duque, ques tu pariente.
En. Como se llama? *Ro.* Conrrado,
que porque valiente ha sido,
el Rey le quitò el estado:
y assi con lo que ha podido
al monte se ha retirado.
En. Pues sin publicar quien soy,
entra en el castillo, y di
que muerto de sed estoy.
que manden sacarme aqui
algun refresco. *Ro.* Yo voy. *vase.*
En. Notable cosa es por cierto
que vn hombre de tanta fama
biuir quiera en el desierto,
no mas de porque se llama
del mar deste mundo el puerto.
Aunque a dezir la verdad,
en el desierto se vee
la sagrada soledad,
donde siempre vn no se que
ay de la diuinidad.
En ella el alma prudente
en si se recoje vsana,
que quando està entre la gente,
del sentido a la ventana
se asoma continuamente.
El cuerpo por mas valer
entre arboles suele estar,
a quien quiso Dios hazer
con hojas para temblar,
y sin ojos para ver.
Y assi en las seluas vezinas
se ven tantas espesuras
de laureles y de enzinas
con las hojas verde oscuras,
color de esmeraldas finas.

Salen Rosardo, y Conrrado en habito de monte.

Ay de mi. *Con.* En que se detiene
señor esse cauallero,
que a mi castillo no viene?

© Biblioteca Nacional de España

porque regalalle quiero
de la suerte que conuiene.
Ro. Solo pretende beuer,
y no otra cosa. *Con.* Señor
ya lo he mandado traer.
Ro. Bolueros pues es mejor.
Con. Esso no lo puedo hazer
en ley de buen cortesano.
Cõrrado? *Con.* Señor. *En.* Que es esto?
Con. Vengo a besaros la mano.
En. Dezidme quien os ha puesto
en habito de villano?
Con. El Rey me ha dado este traje
con ser yo tan noble y fiel:
y por hazer mas vltraje,
no quiere que ponga en el
vn giron de mi linage.
En mi se truecan las leyes;
que si los Reyes humanos
vienen de hombres q̃ con bueyes
labraron como villanos:
yo labro y vengo de Reyes.
En. Fiad Conrrado de mi,
que aunq̃ mi padre os destierra,
no dexare que este aqui
tan recogida en la tierra
vuestra virtud. *Con.* Antes si.
Porque es negocio mas sano
que recogida la tenga
en este inuierno inhumano
en la tierra, hasta que venga
de vuestro imperio el verano.
Entonces saldra señor
mas loçana y plazentera
que del almendro la flor,
quando sale a ser tercera
entre el frio y el calor.

Sale Leonora con vn platillo de fruta siluestre en la vna mano, y en la otra vn vaso de agua.

Leo. Padre. *Con.* Hija mia. *Leo.* Quié es
el cauallero que viene,
que estas postrado a sus pies?
Con. El Principe. *Leo.* Ay Dios.
Con. Conuiene
que de tu mano le des
lo que traes. *Leo.* En buenora.
En. Sale con mas perficion
Rosardo amigo, el Aurora
quando desde su balcon
las nuues mas altas dora,
Que la hija de Conrrado
sale a la presencia mia?
Ro. De miralla estoy turbado.
Leo. Supe señor que venia
vuestra alteza fatigado:
Y assi traygo con licencia
de mi padre, que estas cosas
procura con diligencia,
no confituras famosas
de Lisboa y de Valencia:
Ni aquel regalo infinito
que el Romano en el Apolo
dexo para siempre escrito,
ni el presente vnico y solo
de la gran Reyna de Egyto:
Ni traygo el agua encerrada
en los aposentos frios,
ni aquella tan estimada
por alambiques tardios
poco apoco destilada:
Sino esta fruta que yo
he cogido en este dia,
aunque ella misma se dio:
pues de su mano a la mia
el arbol me la entrego.
Y esta agua, que baxa ciega
del monte con furia tal,
que hasta llegar no sosiega:
y quando baxa es cristal,

y es

© Biblioteca Nacional de España

y es aljofar quando llega.
Queda pues o gran señor,
del presente satisfecho:
aunque si tienes calor,
por proceder de vn pecho,
te le haura de dar mayor.
Que es de amor, y no consiente
la sospecha que le creas:
por esso en este presente
hay agua, porque le veas
en ella mas claramente.
En. Como se llama? *Con.* Leonora.
En. Si te dexe de rodillas,
es porque estaua señora,
loco con las marauillas
de tu garganta sonora.
Mas ya que estoy sin locura,
razon sera que leuante
a quien postrarse procura:
sere Atlante del Atlante
del cielo de la hermosura.
Leuanta Leonora mia,
que no es bien que tome yo
de tu mano el agua fria:
porque al alma se passo
la sed que el cuerpo tenia.
Y assi en medio del calor
quedo sediento y sin sed.
Con. Dame las manos señor
por essa grande merced.
En. Los braços sera mejor,
Ro. Saltos me da el coraçon, *aparte.*
despues que vi esta muger.
En. Pareceme que es razon
mas de espacio agradecer
tantas muestras de aficion:
Y assi me quiero quedar
en vuestro castillo agora.
Ro. Esto es hecho. *Leo.* Haura lugar
para tal huesped? *En.* Señora
donde quiera puedo estar.
No me llames importuno
en querer Leonora hermosa,
lo que no merece alguno:
que en todo Enrico no ay cosa
que ocupe lugar alguno.
Le. Como licencia me des,
preuenir quiero vna parte
del castillo a donde estes:
que el merecer albergarte,
tu se le daras despues.
En. Mira que sera escusado
colgar las paredes ya
del lugar que has señalado:
si ha de ser para el que esta
de vna esperança colgado.
Le. Como a ti rendida estoy,
haz es burla de tu esclaua.
En. No hago a fe de quien soy.
Con. Hija mia. *Leo.* Padre. *Con.* Acaba
que se haze tarde. *Leo.* Ya voy.
Con. Vamos, que pues por felize
desde agora me publico,
el quarto nueuo que hize
mandare que para Enrico
se aderece y entapize.
Ro. A qui te quedas? *En.* Rosardo
esso agora me preguntas?
viendo que me abraso y ardo,
y que tantas muertes juntas
en solo vn momento aguardo.
Vesme de tierra cubierto,
preguntas si muerto soy?
y añadiendo al desconcierto,
vesme que sin alma estoy,
y preguntas si estoy muerto?
Ay Rosardo, ay caro amigo,
dexame ceñir tu cuello:
pues fuyste agora testigo
de aquello que vi, de aquello

© Biblioteca Nacional de España

que por no morir, no digo.
Viste jamas por ventura
en vna humana muger
tanto amor, tanta dulçura,
tanta humildad, tanto ser,
tanta luz, tanta hermosura?

Ro. Si este la quiere deueras, *aparte.*
mi amor se pierde. *En.* Que dizes?

Ro. Que por mucho que la quieras,
no podras hechar rayzes
en esse amor aunque mueras.

En. Que negocio puede hauer
que mitigue mi centella?

Ro. Ser honrada esta muger.

En. Y si me caso con ella?

Ro. Es pobre, no puede ser.
Y quando aquesto no fuera,
como es de tanta importancia,
bien sabes señor que espera
a la Princesa de Francia
el Rey tu padre por nuera.
Y que por ella embiò
a su primo el Conde Augusto.

En. Bien se amigo, bien se yo
que el Rey mi padre a su gusto
darme muger procurò.
Pero el alma en esta ve
tan peregrina ygualdad,
que le ha entregado su fe.

Ro. Con ver que dizes verdad,
temo. *En.* Que temes? *Ro.* No se.

En. Miedo tienes? *Ro.* El mayor
que se ha visto. *En.* Sin saber
a quien temes? *Ro.* Si señor.

En. Como es cierto que ha de hauer
ignorancia en el temor.
Ven Rosardo, y no te espantes.
de aquestos inconuinientes,
que temer las cosas antes
de hazellas, es de prudentes:
y haziendolas de ignorantes.
Mas siendo yo quien lo emprendo,
quien pudo causarte a ti
el daño que estàs temiendo?

Ro. Yo no te acompaño? *En.* Si.
mas q̃ importa? *R.* Yo me entiẽdo.

Vanse, y salen dos Caçadores.

1. De que suerte bolueremos
sin el? 2. De ninguna suerte,
pues la condicion tan fuerte
del Rey su padre sabemos.
Mejor serà que nos vamos
de todo el Reyno de Vngria,
o en alguna caseria
del monte nos escondamos,
Hasta ver si biuo, o muerto
nos saca deste cuydado:
pues de quantos le han buscado,
ninguno le ha descubierto.

1. No cabe en mi entendimiento
que aqui se pueda perder.

2. Buelue otra vez a tañer
la corneta. 1. Soy contento.

2. O no està aqui, o esta lexos.

1. Aqui està vn castillo enfrente,
en cuya torre eminente
hieren del Sol los reflexos.
Esperame, que imagino
que en este castillo està.

2. Vn hombre viene de allà,
el te ahorrarà camino.

Sale vn Villano criado de Conrrado.

Vi. Porcierto buen pensamiento:
estase el otro casando,
y vos estays celebrando
con esso su casamiento.
En verdad lindo reclamo
para llamar el xirguero.

Quien

© Biblioteca Nacional de España

1. Quien se casa? *Vi.* Vn cauallero
con la hija de mi amo.
2. Y quien es tu amo? *Vi.* Conrrado
vn Duque animoso y fuerte,
que por serlo de tal suerte,
el Rey le quitò el estado.
1. Si es el Principe? *Vi.* No es.
1. Quien esta verdad declara?
Vi. No veys que tiene la cara
como qualquier de los tres?
Y que si el Principe fuera,
truxera mil trajes buenos;
y la cara, quando menos,
de terciopelo truxera.
2. Como eres grande animal,
piensas que es cosa diuina
el Principe? *Vi.* Si. 2. Ymagina
que es como todos mortal.
Vi. Mortal, o, no, juro a mi
que la mano le ha tomado
a la muchacha. 1. Y Conrrado
que dixo a esso? *Vi.* Que si.
1. Sin duda es el. *Vi.* Aqui viene,
y vn compañero con el.

Salen Enrico, y Rosardo.

Ro. Es tu padre tan cruel,
que disimular conuiene,
Y boluernos luego allà,
por disfraçar los amores.
En. Bien dizes. *Ro.* Los caçadores,
han venido. *En.* Bien està.
Vayan adelante vn poco.
1. Ven muestranos el camino.
Vi. Yo? 1. Si. *Vi.* En buenora.

Vanse los Caçadores, y el Villano delante.

En. Imagino,
que estoy de contento loco,
Por ver que pedi licencia
y se me dio con dolor:
pero reniego de amor
que comiença por ausencia.
Loco estoy quando me acuerdo
que este bien tan soberano
por ganalle, no le gano,
por no perdelle, le pierdo.
Ro. Quiero apartalle de aqui, *a parte.*
porque mi mal no confirme.
En. Boluer quiero a despedirme
Leonora otra vez de ti.
Quedate en paz triunfadora
de mis glorias y despojos,
que ya se apartan mis ojos
de ver los tuyos agora.
En esta ausencia do el bien
en tanto peligro veo,
encomendarte desseo,
ay cuytado y no se a quien.
Si a la tierra, sin firmeza,
esta porque tu la tienes:
si el agua, tu la mantienes
con tu ordinaria tristeza:
Si al ayre, no es de prouecho,
si tus sospiros le quitas:
si al fuego, tu lo limitas
con el que habita en tu pecho.
Si a la luna, caçan fieras;
tu los coraçones caças:
si a Mercurio, todo es traças,
tu amistades verdaderas.
Si a Venus, de tu hermosura
esta con embidia eterna:
si al Sol, al mundo gouierna
con tus rayos de luz pura.
Si a Marte, por tu interes
trueca la colera en flema:
si a Iupiter su diadema
humilla y postra a tus pies.
Si a Saturno, tu amistad

© Biblioteca Nacional de España

quiere con ser tu contrario:
pues le prestas de ordinario
tu humilde seueridad.
Mas pues todos influyendo
van en ti por varios modos,
por encomendarte a todos,
a ti misma te encomiendo, *vanse.*

Salen el Rey, y su secretario.

Rey. Quantos dias ha que tarda?
Se. Seys. *Re.* Notable cosa. *Se.* Y tanto
que a la ciudad causa espanto.
Rey. Que gente lleuo de guarda?
Se. Ninguna, *Rey.* Como? *Se.* Señor
no ha lleuado alabarderos.
Rey. Pues q̃ ha lleuado? *Se.* Monteros
con el caçador mayor,
Que es Rosardo. *Rey.* Bien recibe
a su esposa que ya viene.
Se. Como en su lugar te tiene,
descuydado señor biue.
Rey. Pues yo soy de parecer
que los hombres mas honrados
no han de dexar los cuydados,
quando los han de tener:
Porque su honra nace dellos,
pues aunque el gusto lo vede,
tener cuydados no puede
sino quien puede tenellos.

Sale vn Page.

Pa. Vn correo viene. *Rey.* De donde?
Pa. De Francia y del Conde Augusto
Rey. Entre luego, que yo gusto
de saber nueuas del Conde.

Sale vn Correo.

Co. Augusto, Señor me ha dado
esta carta para ti.
Rey. Viene cerca? *Co.* Señor si.
Rey. Grande valor ha mostrado.
Basta que entra por Vngria
la que a ser mi nuera viene,
que la reciba conuiene
con gran trinmfo y alegria.

Sale vn Page.

Pa. Deme vuestra Magestad
albricias. *Rey.* Yo te las mando.
Pa. Su Alteza ha llegado. *R.* Quando.
Pa. Agora. *Rey.* Si esso es verdad,
Seran buenas. *Pa.* No creas tal,
sin que la prueua hecha quede:
que haziẽdola vn Rey bien puede
llamarse prueua real.

Salen Enrico y Rosardo y los Caçadores.

En. Vuestra magestad me de
las manos. *Rey.* Con tu venida
no menos bien que la vida
hijo me has dado. *En.* Porque?
Rey. Porque de afrenta salir
vida se puede llamar.
En. Esso no se llama dar.
Rey. Sino que? *En.* Restituyr.
Ro. Agora quiero emprender *aparte.*
del mundo la mayor cosa.
Rey. Hijo ya viene tu esposa
En. Mi esposa? no puede ser:
Si ya no quieres dezirme
que viene conmigo. *Rey.* Agora
se echa de ver que en ti mora,
En. Soy en todo amante firme.
Pero no viene Señor
mi esposa, ni le conuiene.
Rey. Ya se hijo que no viene,
mas que la trae tu amor.
Ro. Por el camino he podido *aparte.*
escriuirselo al Rey todo
en este papel. *Rey.* Buen modo.

para

© Biblioteca Nacional de España

para burlarme has tenido.
En. Iamas esso pretendi.
Ro. Yo le arrojare de suerte
que nadie le vea. *Rey.* Aduierte
que esta muy cerca de aqui.
Y que es bien que te apercibas
de la suerte que mas valgas,
y que con tu gente salgas
al camino y la recibas.
En. Yo se que no ha de venir
mi esposa de aquella suerte:
pero por obedecerte
la voy luego a recebir.
Ven Rosardo. *Ro.* Aunq̃ es traycion
tomar de Enrico vengança,
hagolo con esperança *a parte.*
de salir con mi intencion.

Vanse, y al yrse dexa caer Rosardo con grande disimulacion vna carta cerrada en el teatro, donde quedan el Rey y el Secretario solos.

Rey. Los amantes Secretario,
las mas vezes van perdidos.
Se. Palabras con dos sentidos
suelen hablar de ordinario.
Y assi dezir que no viene
a la corte su muger,
palabra deue de ser
que mas de vn sentido tiene.
Rey. Es carta esso? *Se.* Señor si.
Rey. Pues leuantarla procura,
que deue ser por ventura
de los que se van de aqui;
Y es bien que guardada quede.
Se. A ti señor la remito.
Rey. Como dize el sobrescrito?
Se. Solo el Rey abrirme puede.
Rey. Cuya es? *Se.* Yo te prometo
que ella misma lo dira,
por mas que cerrada esta
con la llaue del secreto.

CARTA.

El Principe nuestro señor se perdio en el monte yendo a caça, y vino a parar al castillo del Duque Conrrado, donde enamorado de su hija Leonora se caso con ella, sin que fuesse parte para estoruarselo Rosardo. Vuestra Magestad procure remediallo sin dezir que le han escrito carta, y sin procurar saber quien la escriue: Porque es persona que del saberse le podria resultar grande pena, de mas delas que ha tenido por hallarse presente a todo.

Rey. Rasga essa carta maluada,
quema essa carta maldita,
con mis pesares notada,
con mis infamias escrita,
con mis desdichas cerrada.
Salen Criados.
Ola. *Cri.* Señor. *R.* Llamen luego
al Principe, y a Rosardo,
questoy de colera ciego:
y si en desfogalla tardo,
me consumira mi fuego.
Bien dixo, que no podia
venir su muger agora,
con ser verdad que venia:
bien dixo pues con Leonora
casado el traydor se hauia.

Bueluen el Principe y Rosardo.

En. Que manda tu Magestad?
Rey. Toma gente de mi estado
Rosardo, y con breuedad
el castillo de Conrrado
quema con riguridad.

Pon

© Biblioteca Nacional de España

Pon en vn castillo fuerte
al viejo, porque se aflija
viendo su infelize suerte,
y haz que me traygan su hija
que quiero dalle la muerte.
En. Señor. *R.* Que quieres? *En.* Señor
sola vna merced te pido,
y es que temples el rigor,
que segun tengo entendido,
no ha sido el Duque traydor.
Rey. Ya se que traydor no ha sido,
mas que tu lo fuyste agora.
En. Yo traydor? *R.* Y grande. *En.* En q̃?
Rey. En dar ingrato a Leonora
de esposo palabra y fe.
En. Tu lo sabes? *Rey.* Traydor si,
porque la palabra fiera
que entonces salio de ti.
como era cosa ligera
vino por el ayre aqui.
Traydor fuyste, no te espantes
de que entienda tu flaqueza,
que trayciones semejantes
buelan con mas ligereza
que los ayres penetrantes.
Pues tal traycion cometiste,
que te hielas? que te espantas?
para que el pecado triste
que por vna boca hiziste,
m e lo confiessas por tantas?
En. Padre. *Rey.* No me llames tal,
aunque deciendes de buenos,
porque al fin me tratas mal,
en hazer que venga a menos
de mi promesa real.
Yo por muger te hauia dado
la hija del Rey Frances,
y tu Enrrico te has casado
por dar con todo al traues,
con la hija de Conrrado.
Que aunque otro tiempo ha tenido
nombre de alabanças lleno,
dexar agora has querido
hija de quien es tan bueno,
por hija de quien lo ha sido.
Mas yo hare que el casamiento
de Francia no buelua atras.
Ro. Bien ha salido mi intento.
R. Rosardo. *Ro.* Señor? *R.* Pondras

Hablanse los dos.

por obra mi pensamiento.
Ro. A obedecerte me obligo.
En. Rosardo. *Ro.* Señor. *En.* Tambien
me tratas como enemigo?
Ro. Yo enemigo? *En.* Si. *Ro.* No ay
quien
tal diga. *En.* Pues yo lo digo.
Ro. Pues yo dire lo contrario,
sino por palabra mia
por boca del tiempo vario.
En. Para pagarte queria
ser el vencedor de Dario.
Rey. Hablar mas rezio es mejor,
que no aprouechan consultas
contra mi pecho. *Ro.* Señor,
pocas cosas ay ocultas
para tu ingenio y valor.
Fia de mi. *Rey.* Yo me fio.
Ro. Que es lo que mandas agora?
Rey. Que vayas donde te embio:
y que al padre de Leonora
pongas en el poder mio.
Y traygas a mi presencia
la hija, porque es razon
executar la sentencia.
Ro. A cumplir mi obligacion
me parto con tu licencia. *vase.*
En. Por ella embias? *R.* No esperes
ver de Leonora el retrato

aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque por su causa mueres.
En. Por ella embias? *Rey.* Ingrato
por ella embio, que quieres?
En. Vamos que aunque mas porfias
en condenar el estado
de las esperanças mias,
estoy medio consolado
con ver que por ella embias.
Porque en viendo vna centella
del resplandor celestial
de su faz hermosa y bella,
no solo no le haras mal,
pero bolueras por ella.
Rey. De esso Enrico no hagas cuenta:
que antes porque mis enojos
tom en vengança sangrienta,
la mirare con los ojos *Vanse.*
que han de poner en mi afrenta.

Salen Conrrado, y Leonora.

Con. Si es porque se fue tu esposo,
no tienes hija razon.
Leo. Como puede hauer reposo
en vn tierno coraçon
donde esta el fuego amoroso?
Ya le acuso por tirano
de mis desseos, y ya
por fiero y por inhumano:
que nada en mi mano esta,
despues que le di la mano.
Con. Altezate he de llamar,
Leo. Esso es publicar mis faltas,
y casi casi explicar
que son mis glorias tan altas,
que no las puedo alcançar.
Aunque pretender subir,
no es de entendimiento falto:
pues mejor es presumir
mirar el lugar mas alto,
que en el mas baxo biuir.
Con. Huelgome hija que das
aunque humilde, en ser altiua:
mas ay cuytada, que haras?
si fortuna te derriba
de esse lugar donde estas.
Leo. Hare que mi pecho fiel
vaso de licor se llame:
porque en al trance cruel
por mucho que se derrame,
quede alguna cosa en el.
Que tener tan buen marido,
nueuas glorias me acarrea:
y assi su padre ofendido
bien podra hazer que no sea,
mas no hara que no haya sido.

Sale el Villano su criado.

Vi. Nostramo, ha nostramo. *Con.* Aquié
llamas? *Vi.* Aquien llamar puedo?
venga. *Con.* Y Leonora? *Vi.* Tábien
veran si no tienen miedo,
cosa que parece bien.
Con. Que veremos? *Vi.* Vnas gentes
adornadas y vestidas
de espejos resplandecientes,
con mil plumas esparzidas
en las vencedoras frentes.
El que viene delantero
mas brioso y mas gallardo,
es. *Co.* Quien es? *Vi.* El compañero
del Principe. *Con.* Si es Rosardo?
Vil. Essemismo dezir quiero.
Con. Dame albricias hija mia,
que esto sin duda sera
la guarda que el Rey embia
para que te lleue alla
con gran pompa y alegria.
Que ya deue ser contento
de que el Principe su hijo
celebre este casamiento.

Padre

© Biblioteca Nacional de España

Le. Padre el mucho regozijo
casi me quita el aliento.

Sale Rosardo.

Ro. O Duque. *Con.* O Rosardo amigo
Ro. Dios te guarde. *Con.* Con el vegas.
Ro. Menester es que contigo
duque Conrrado le tengas,
para escuchar lo que digo.
Con. Como agora? *Ro.* Has de saber
que todo es mudança vana:
y que siempre viene a ser
hoy vispera de mañana,
y vispera de hoy ayer.
Siempre es vispera el reyr
de llorar amargamente,
y assi se puede dezir
que es vispera lo presente
de lo que esta por venir.
Yo siempre duque querria
tener para mi interes
vna vispera de vn dia
que es la tristeza, porque es
vispera de la alegria.
Para podella tener,
el Principe arrepentido
de recebir por muger
a tu hija, no ha querido
est ecasamiento hazer.
Dize que casarse quiere
con muger que mas dinero
de su casamiento espere;
y no podra, si primero
tu hija Duque no muere.
Dios sabe si este dolor
me mata, pues soy en prueua
de mi nobleza y valor,
mensagero desta nueua,
desta muerte executor.
Porque al fin para prenderte
me ha entregado vn esquadron
de gente animosa y fuerte,
y vna larga comision
de dar a Leonora muerte.
Ten pues Conrrado por cierto
que estoy muerto de pesar
de ver este desconcierto:
y assi no podra matar,
quien de pesar esta muerto.
Con. Hija que es esto? ay de mi.

Desmayase Leonora.

Ro. Ques esso? *Con.* Esta desmayada:
y a lo que dixiste aqui,
con la cabeça inclinada
responde agora que si.
El tormento que padece,
ablandar puede las peñas:
y aunque con el se enmudece,
la muerte pide por señas,
por señas que la merece.
Ro. Traygan agua. *Con.* Son antojos
agua Rosardo traer:
que si para sus enojos
agua huuiera menester,
ya se la dieran mis ojos.
Matame agora, y sere
otro Sanson esforçado,
que animoso morire
con el pilar abraçado
deste templo de mi fe.
Muera junto con aquella
que es luz de mi coraçon.
Ro. Desdichada fue mi estrella,
pues tiene por mi ocasion *a parte.*
tanto mal Leonora bella.

Comiença Leonora a boluer en si.

Vi. Ya cobra el aliento humano.
Con. No hija, no le cobreys:

y en

© Biblioteca Nacional de España

y en el juego del tirano
por la mano ganareys,
pues perdisteys por dar mano.
Mostrad Leonora valor,
sed de vos misma homicida.
Le. Padre. *Con.* Hija mia. *Le.* El amor
me ha dado agora la vida.
Con. La muerte direys mejor.
Mas que os parece de Enrico?
Le. Que es noble. *Con.* Mejor dixeras
que es tyrano y que es mico.
Le. Aunque lo digas de veras,
por Principe le publico.
Con. Ser mudable no es señal
de leuantarse y subirse?
Le. O padre no digas tal,
que es virtud arrepentirse
de aquello que se haze mal.
Trato Enrico casamiento
comigo y fue de manera
mi poco merecimiento,
que no arrepentirse fuera
falta de conocimiento.

Salen los Alabarderos.

Ro. Ola. *Ala.* Señor. *Ro.* A Conrrado
prended, y lleuadle luego
al castillo señalado.
Con. Dexame abraçar te ruego,
a mi hija. *Ro.* Es escusado.
Lleualde luego. *Con.* O cruel,
o infame, o traydor, o vil.
Ro. Vayan cien hombres con el.
Co. Poco aprouecharan mil,
si yo no fuera tan fiel.

Lleuan preso a Conrrado.

Ro. Agora es tiempo. *Leo.* Maluado
porque embias desta suerte
al padre que me ha engendrado?
que si merece la muerte,
es porque vida me ha dado.
Bien me la puedes quitar,
pues sera cosa tan cierta,
que como en este lugar
de amor estoy medio muerta,
tendras menos que matar.
Si el llorar te causa espanto,
y es causa que te detengas,
yo suspendere mi llanto,
porque lastima no tengas,
y no lo dilates tanto.
Ro. Vna inuencion he pensado *a parte.*
para podella gozar
sin çoçobra mi cuydado,
que pretenderla lleuar
por el mundo, es escusado.
Que vn hombre y vna muger
lleuaran peligro inmenso;
y assi la quiero traer
a palacio, donde pienso
que alcançalla he de poder.
Porque el Principe querra
gozar del nueuo interes;
y assi no me estorbara,
el Rey no sabiendo que es
Leonora, me la dara.
Leo. Que piensas? *Ro.* Leonora mia,
mia digo porque yo
darte la muerte podria;
tu tristeza me causo
tan grande melancolia.
Que aunque el Principe por ti
me de mil vezes la muerte,
tu no la tendras por mi,
antes pienso hazer de suerte
que puedas velle. *Leo.* Yo? *Ro.* Si.
Leo. Y si me mata mi esposo?
Ro. No temas de essa injuria,
que en efeto es generoso;
y tuuo la primer furia

como

© Biblioteca Nacional de España

como rio caudaloso.
Y se amansara despues
estando yo de por medio,
como tu encubierta estes.
Leo. Es muy bueno esse remedio
que dizes? *Ro.* muy bueno es.
Este hombre es fiado? *Leo.* Si
Ros. Sera de grande importancia:
porque vendra por aqui
la Princesa que de Francia
viene a casarse. *Leo.* Ay de mi.
Ros. Tendras buen animo amigo
para lo que te dire?
Vill. A qualquier cosa me obligo.
Leo. De que voy con poca fe,
pongo al cielo por testigo.
Ros. Pues no ha de ser de essa suerte,
sino con brio gallardo
de vn pecho constante y fuerte.
Leo. No pienses que voy Rosardo
a librarme de la muerte,
Sino a morir. *Ro.* A morir?
quien te mete en essos duelos?
Leo. Muy bien lo puedo dezir:
pues con sospechas y celos
voy Rosardo a combatir.
Esta pena ha de quedarse
en mi coraçon herida,
mientras dura el acabarse
esto que parece vida,
y muerte puede llamarse. *vanse.*

Dize dentro el Conde Augusto dando bozes.

Au. Los que de su ligereza
dan indicios y señales,
hagan alto, que su alteza
quiere ver en los cristales
deste arroyo su belleza.
Diganlo de mano en mano,
porque vayan poco a poco.

Salen Lauinia Princesa de Francia, y el Conde Augusto.

La. Por el cielo soberano,
que a no pensar que eres loco,
hiziera vn hecho Romano.
Muy bueno es venir, Augusto,
a traerme para nuera
de vn Rey tan fiero y robusto?
y como si no lo fuera,
comunicarme tu gusto:
Si publico tus locuras,
te hauran de llamar traydor:
y assi poco te asseguras,
pues te fias de vn valor
que tu deshazer procuras.
Hombre eres tu que mereces
dezirme a mi los enojos
que por mi ocasion padeces?
sino solo por los ojos,
y aun ha de ser pocas vezes.
Aunque dellos ay tan poca
confiança en los amores,
que en la furia de honor loca
siempre tengo por peores
a los ojos que a la boca.
Que ella con varios sentidos
procura encubrir su vltraje,
mas los ojos atreuidos
no saben mas de vn lenguaje,
y assi son presto entendidos.
No quiero pues, Conde Augusto,
que por ellos, ni por ella
me publiques mas tu gusto.
Au. Confiesso Lauinia bella
que lo que mandas es justo.
Pero es aquesta traycion
soberuia inconsiderada
hija de mi coraçon,
y de

© Biblioteca Nacional de España

y de vna muger honrada
que se llama la ocasion.
De vna loca que arremete
a quien seruilla con salua
por obligalle promete:
de vna quen la frenta es calua,
y suele tener copete.
Desta muger mal nacida
que con fingido trofeo
a todo el mundo conuida,
nacio señora el desseo
de quien estas ofendida.
Y assi agora es menester
disculpar culpa tan graue:
porque no es mucho tener
por bueno al hombre que sabe,
con ser virtud el saber.
Ni el valiente que destruye
al contrario en la contienda,
ni al que al desierto se huye,
ni el mercader que la hazienda
mal ganada restituye:
Ni el que es noble y generoso,
ni el que es prudente y discreto,
ni el que es blando y amoroso,
ni el que es callado y secreto,
ni el que es franco y dadiuoso:
Ni el que està de humildad lleno,
ni el que por mucho regalo
està de vicios ageno:
que aquel es bueno ques bueno
con ocasion de ser malo.

La. Bien encarecido esta.
Au. No mucho. *Leo.* Ay triste de mi.

Esto dize dentro Leonora cõ boz lastimosa.

La. Gente viene por aca.
Leo. Muerta soy. *Au.* Cerca de aqui
lasiento. *Leo.* Vamos alla.
Pero embiar es mejor
gente que lo vaya a ver.

Salen algunos caualleros cõ habito de camino.

Au. Ha cauallero? *Cau.* Señor.
Au. Parece que vna muger
se quexa con gran dolor,
en este vezino prado:
vayanlo a ver porque veo
a su alteza con cuydado.
Cau. Seruirla Conde desseo,
como noble y como honrado.
Cau. Todos iremos contigo,
por ser muger que se quexa.

Vanse los Caualleros.

Au. Tienes lastima? *La.* No digo,
que calles? *Au.* Ya callo. *La.* Dexa
de procurar el castigo.
Au. Imposible es que lo dexe
hasta que el alma inuisible:
del mortal cuerpo se alexe
quanto y mas ques imposible
que vn enfermo no se quexe.

Salen aquellos caualleros, y el villano de Conrrado con vn puñal en la mano, y Leonora con ellos.

Cau. En este prado señora,
esta solo este villano,
con esta muger que llora,
porque con su fiera mano
la quiere matar agora.
La causa dello le hauemos
preguntado, y el traydor
haziendo grandes estremos,
nos responde que el honor
quitarle agora queremos.
La. Hermano puedo saber

© Biblioteca Nacional de España

porque con tan grande furia
la matas? *Vi.* Es mi muger.
La. Sera por alguna injuria
que te haura querido hazer?
Vi. Por ſer celoſo, quiſiera
dalle ſeñora la muerte;
y aſsi, pues quiero que muera
ſolo por celos, aduierte
por agrauios lo que hiziera.
La. Matalla por ſer celoſo?
eſtraña coſa. *Au.* Al fin eres
como villano embidioſo.
Vi. Luego eſtoruarmelo quieres?
La. Quien lo duda? *Vi.* Soy tu eſpoſo.
La. Aunque mas ſu eſpoſo ſeas,
al punto la quitare
de tu poder. *Vi.* No lo creas.
La. A tu peſar la pondre
donde tu jamas la veas.
Echenme eſte hombre de aqui.
Vi. No hayas miedo. 1. Buelue atras
con tu loco freneſi.

Lleuan bolando al villano dentro.

Vi. Ay deſdichado: *La.* Iamas
tan hermoſa muger vi.
Como te llamas? *Leo.* Fortuna.
La. Peregrino nombre adquieres.
Leo. No mucho. *La.* Sin falta alguna
que ſeras terrible, ſi eres
como tu nombre importuna.
Le. Grande ingratitud ſeria
no ſer, como es juſto, eſclaua
de quien me da en eſte dia
la vida que me quitaua
el que matar me queria.
Y aſsi deſde aqui la ofrezco
a tu ſeruicio ſeñora,
y con ello la engrandezco.
Au. Diſcreta es la labradora.
La. Su buen termino agradezco,
Y de tal ſuerte me agrada,
que ſi ella quiere, yo guſto
de tenella por criada.
Au. Pareceme que es muy juſto
darle titulo de honrada,
pues lo parece. *Leo.* A tus pies
eſtoy ſeñora rendida,
porque las manos me des.
Au. Tambien es agradecida.
La. Y mucho. *Au.* Diſcreta es.
La. Luego las que no lo ſon,
ſon necias. *Au.* La ingratitud
es falta de diſcrecion.
La. Deſſa manera es virtud
el perder de ſu opinion?
Au. Eſſo no, que en la porfia,
de vn amoroſo tormento
la paga infamia ſeria:
pero el agradecimiento
es ley de corteſania.
La. No hayas miedo, que yo haga
tal fauor a quien ſe ofrece
a deſcubrirme ſu llaga,
que quien eſcucha, agradece:
y quien agradece, paga.
Pero vamos adelante,
que eſto no parece bien.
Au. Ponte a cauallo al inſtante.
La. Hay en que? 1. En el palafren
que camina de portante,
La. Traygan otro mas ligero
para Fortuna. *Au.* En ſu mano
eſta tomar el ouero.
La. Pues voy con ella, eſta llano
que correr fortuna quiero.

Fin de la primera Iornada de la Nuera Humilde.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Salen el Rey, y Enrico.

En. La furia padre reporta,
que ninguno puede hauer
mas noble que la muger
q̃ perſigues. *Rey.* Pues q̃ importa?
En. Que por ſerlo no merece
tanto rigor y aſpereza.
Rey. Tu no ves que la nobleza
no es mas de lo que parece?
Y que en el rico albergada
no hay renombre que no cobre:
y que quando eſta en el pobre,
es vna luz encerrada.
De que ſirue que Leonora
en valor el mundo aſombre?
ſi es hija, Enrico de vn hombre
que eſta retirado agora.
Y quando no lo eſtuuiera,
ſino que el mundo mandara:
quando mas valor moſtrara,
vn rico vaſallo fuera.
Por eſſo reſuelto eſtoy
en dar filos a mi eſpada,
en que muera vna criada
de la muger que te doy.

Sale Roſardo.

Ro. Yo he llegado a muy buen punto
para hablalles. *En.* Ay de mi,
eſte hombre que viene aqui
con el color de difunto
Roſardo parece. *Rey.* Quien
es eſte hombre que viene?
Ro. Dezir mentiras conuiene;
para que me vaya bien. *a parte.*
Rey. Roſardo? *Ro.* Señor. *Rey.* Adonde
queda Leonora? *Ro.* Señor.

Fingeſe turbado.

Rey. De que te turbas traydor?
reſpõde. *Ro.* Ay triſte. *R.* Reſpõde.
No mande que a mi preſencia
la traxeſes? *Ro.* Es verdad.
Rey. Pues con que temeridad
reuocaſtes la ſentencia?
Ro. No he reuocado ſeñor,
tu ſentencia riguroſa:
que el reuocar la ſentencia,
ſolo a tu grandeza toca.
Mas ſo lo llegue al caſtillo
adonde eſtaua Leonora,
haziendo dias los puntos,
y haziendo ſiglos las horas.
Hizome quexas de Enrico,
que ſalidas por ſu boca
pudieran enriquecer
a las Indias de la aurora.
Mas deſpues de hauerle dado
mil eſperanças tan floxas,
que al punto que ſe las di,
ſe le deshizieron todas:
Prendi a ſu padre, y al punto
boluio a mirarme furioſa,
ſin derramar por los ojos
el blanco menudo aljofar.
Quiſe prendella tambien,
mas fue enlibrarſe tan prompta,
que jamas le pude aſir
vna hebra de la ropa.
Corri tras ella al momento,
hecho de ſu cuerpo ſombra,
rogandole que quiſieſſe
dar aliuio a ſu congoxa.
Mas ella ciega a ſu bien,
y a mis pretenſiones ſorda,
ſe fue al monte, cuyas faldas
vn pequeño arroyo mojan:
Y bien lo llamo pequeño,
pues ſu corriente es tan poca,
que los peñaſcos cubiertos
con las aguas ſiruen de olas.

© Biblioteca Nacional de España

En lo mas alto del monte
ſe puſo la triſte moça,
y antes que llegar pudieſſe
a templar ſu furia loca,
boluiendo el hermoſo Abril
que en ſu bello roſtro mora,
y en ſus mexillas quaxadas
de jaſmines y de roſas,
me dixo: no pienſe el Rey
hazer obſequias mis bodas,
porque prender a mi padre
lo ſignifica y denota,
eſto dixo, y en el agua
deſde la cumbre ſe arroja
con mas furia que en el fuego
el libertador de Roma,
todo aquel fragoſo monte
quedo rico con ſus joyas,
las peñas inacceſibles
quedaron de ſangre rojas,
los riſcos que en el camino
para mayor daño topa,
quedaron con los deſpojos
de aquella fatal vitoria.
Qual quedo aſido y rebuelto
de aquellas trenças hermoſas:
qual como çarça con lana,
con mil pedaços de tocas:
y caſi todos con partes
de aquella hidalga perſona,
que menuda como ſal
vino ha deshazerſe toda.
Todo al fin quanto huuo en ella,
ſe diuide y ſe deſtroça:
y con diuidirſe toda,
ſe quedo entera la honra.

Rey. Mira lo que dizes. *Ro.* Digo
que tienes lo que deſſeas.

Rey. Pues importara que ſeas
de lo que dizes teſtigo.
Que ſi matarla queria,
era porque no eſtoruaſe
que el Principe ſe caſaſe
con la que el Frances embia,
Mas pues ſe mato Leonora,
mi eſperança eſta cumplida.

En. O bella Leonora, o vida
del coraçon que te adora.
Que te fuyſte, que te vas?
y me dexas deſta ſuerte?
que vengo a ſaber tu muerte,
y no eſtoy donde tu eſtas?
Apercibe al alma mia
de la tuya el gozo eſtraño,
ſi ya no te cauſa daño
tenerme en tu compañia.
Que ſegun mirando voy
mi pena que es tan notoria,
donde quiera tendras gloria,
como no eſtes donde eſtoy.

Rey. Enrico. *En.* Señor. *R.* No es bien
tan grande melancolia.

En. Padre la perdida es mia.

Rey. Y la ganancia tambien.

En. Que ganancia? *Rey.* Ser caſado
con hija del Rey de Francia,
no ſera mayor ganancia
que con hija de Conrrado?

En. No ſeñor. *Rey.* Porque razon?

En. Porque reſpetar conuiene
a quien en ſu nombre tiene
del mundo el mayor blaſon.
Y es tan ſin taſa y niuel,
que no podra ningun hombre
nõbrar de Conrrado el nombre
ſin dezir honrado en el.
Y aſsi ſi por ganar fama,
miran los buenos quien ſon:
el mira como es razon,
quien es y como ſe llama.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale vn page.

Pa. Aguija señor. *Rey.* Ques esto
Pa. Augusto ha llegado ya
con tu nuera. *Rey.* Donde esta?
Pa. Cerca de aqui. *Rey.* Vamos presto.
En. No quiero, *Rey.* Como no quiero?
En. Porque me quiero quedar
señor en este lugar,
adonde la muerte espero.
Que pues el casarme aqui,
me ha de matar desta suerte,
no es bien que vaya a la muerte,
sino que ella venga a mi.
Rey. Aora bien, no es tiempo agora
de alterar lo que dixiste. *Vanse.*
vamos nosotros. *En.* Ay triste,
como biuo sin Leonora?
Como biuo sin aquella
que lleua de mi la palma,
y resplandece en el alma
con su luz hermosa y bella?
Como biuo en este dia,
en el qual triste me acuerdo
que como torto la pierdo
mi dichosa compañia?
Como biuo, pues reciuo
tanto pesar todo junto?
mas para que me pregunto
como biuo, pues no biuo?
Preguntar sera mejor
como muero en este abismo?
y responderé yo mismo,
que a manos de mi dolor.
O mundo, yo te agradezco
tus mudanças infinitas,
pues lo que adoro me quitas,
y me das lo que aborrezco.

Salen el Rey, Lauinia, Rosardo, y Leonora, y los demas que vienen con ellos.

Rey. Por templar ciertos enojos
no salio. *En.* Lauinia viene.
La. Bastante disculpa tiene.
En. Que es lo que han visto mis ojos?
Leonora es esta. *Rey.* Hijo mio,
como estas? *En.* A tu mandado.

En entrando pone Enrrico los ojos en Leonora, y causale grande admiracion, y alegria.

Rey. Pareceme que has cobrado
nueuo haliento y nueuo brio.
En. He visto en mi esposa bella
cosa que me causa gusto.
Rey. Dile pues algo. *En.* No es justo
hasta casarme con ella.
Le. Bien parece que la adora, *Aparte.*
pues viendola se alegro.
En. Rosardo no me contò *Aparte.*
que estaua muerta Leonora?
Que enrredo es este? *Au.* Tu alteza
me de las manos, *En.* O Augusto
con los braços es mas justo
leuantar essa grandeza.
Au. Tendras almenos señor
vna muger ques hermosa.
En. Ya se ques bella mi esposa.
Rey. Sin duda le toma amor.
Hijo ya que no le dizes
palabras a tu muger,
con obras es menester
que el casamiento autorizes.
Dale la mano. *En.* Señor
a qualquier cosa me allano.
Le. Pues le quiere dar la mano
sin duda le tiene amor. *Aparte.*
En. Quando con mi esposa bella
padre a solas me vere,
no solo se la dare,
pero el coraçon con ella.

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Vayanſe todos de aqui,
y dexen nos a los tres.
Leo. Mi eſperança dio al traues.
Ro. Muy buen negocio emprendi:
Pues la ocaſion de mis penas
ya parece que ſe aplaca. *aparte.*
Au. Eſte prouecho ſe ſaca *aparte.*
de querer prendas agenas.

Vanſe, y quedan ſolos el Rey, y Lauinia, y Enrico, y viendo que ſe va Leonora, ſe entriſtece.

Rey. Solos hauemos quedado:
la mano le puedes dar.
En. Ya no me quiero caſar.
Rey. Como? *En.* El guſto me ha faltado.
Rey. El guſto que el hombre tiene
ſuele faltar? *En.* Si. *Rey.* No es juſto
dezir tal. *En.* No ves que el guſto
es correo que va y viene?
No ha mucho que le tenia,
y luego ſe me ha traſpueſto.
La. Agora eſtamos en eſto?
muy bueno por vida mia.
Deſta manera Rey tratas
los caſamientos que intentas?
Rey. Mira hijo que me afrentas.
En. Mira padre que me matas.
No pienſes que deſta ſuerte
me libro de la tormenta:
que ſi la tuya es afrenta,
la mia es afrenta y muerte.
Dexame morir, permite,
pues eres padre ofendido,
que eſte coraçon que ha ſido
tan rebelde, ſe me quite.
Quitame en eſta porfia
el cuerpo, el alma, el honor:
que todo es tuyo ſeñor,
ſino la mano, que es mia.
Y aſsi agora no podra
poner a tu guſto el ſello,
porque eſtoy falto de aquello
que con la mano ſe da.
Y eſta que no ha de poder
obedecerte jamas,
cortada vella podras,
mas no en mano de muger.
Aunque el mundo dezir quiere
que eſta mano de la eſpada
es de la muger, que en nada
de la eſpada ſe difiere. *vaſe.*
La. Ya aſperezas, ya regalos?
no ſe lo que puede ſer.
Rey. Sin falta deue tener
dilucidos interualos.
La. Buena quedo. *Rey.* Tan corrido,
quedo yo en eſta ocaſion,
que te demando perdon
de vn yerro no cometido.
Aunque tu fingir podrias
que el caſamiento ſe ha hecho,
en tanto que de ſu pecho
ſe van las melancolias.
Que luego podras ſalir
con tu guſto y con mi honor.
La. Harto trabajo es ſeñor,
hauer venido a fingir.
Mas por tu guſto conuiene
que lo que dizes, me quadre.
Rey. No puede hauer guſto en padre
de vn hijo que no le tiene.
Mas vamos, que ſi el maluado
no te quiere por muger:
ſin ſer ſu eſpoſa, has de ſer
heredera de mi eſtado. *vanſe.*

Salen Enrico, y Roſardo.

En. Luego todo fue mentira?
Ro. Si ſeñor, mentira fue.

Y es

© Biblioteca Nacional de España

En. Y es bueno? *Ro.* Pues no? *En.* Porq̃?
Ro. Porque a tu prouecho aſpira.
Que ſi Leonora biuiera,
ſin falta muriera aqui,
aunque tengo para mi,
que fuera bien que muriera.
En. Como aſsi? *Ro.* Ha dado ſeñor
en moſtrarſe agradecida
con quien le ha dado la vida,
tanto que me tiene amor:
Y ſe viene tras de mi
con eſte falſo apellido.
En. Que dizes? *Ro.* Lo que has oydo.
En. Leonora me oluida? *Ro.* Si.
En. No lo creo. *Ro.* Ni es razon
dar credito a mis antojos,
ſin que por tus propios ojos
veas la ſatisfacion.
En. Que ſatisfacion? *Ro.* Saber
ſi es verdad. *En.* Calla maluado:
que aunq̃lo que me has contado
puede ſer, no puede ſer.
Que penſar que me oluido
Leonora ſiendo inuencible,
por mi reſpeto es poſible,
pero por el ſuyo no.
Y aſsi prouallo procura:
porque es de qualquier modo
necedad creerlo todo,
y no creer algo, locura.
Prouarſelo es meneſter,
o al momento moriras,
Ro. Venga Leonora, y veras
lo que no deſſeas ver.
Mas ponte ſeñor de modo
que ninguno pueda verte.
En. Voy a procurar mi muerte
y mi deſuentura y todo.
Ro. En viendo que ſolo eſtoy,
veras como aqui la tengo.

En. De oyr mis deſdichas vengo,
y a ver mis deſdichas voy.
Ro. No tiene mi penſamiento *Vaſe.*
temor de dar al traues
en el engaño que intento:
porque el buen ſuceſſo es
hijo del atreuimiento.
Que el couarde no ha tenido
jamas titulo de honrado:
y aunque muera el atreuido,
muera almenos conſolado
de imaginar que lo ha ſido.

Sale Leonora, y Enrico eſta detras de vna cortina.

Le. Roſardo. *Ro.* Ella viene aqui,
bien mi negocio ſe entabla.
Le. Roſardo. *Ro.* Señora. *Le.* Di,
no eſcuchas a quien te habla?
En. Quan preſto viene, ay de mi.
Ro. En ti penſaua, ſeñora.
Le. Poco Roſardo aprouecha
engañar mas a Leonora:
porque ya de mi ſoſpecha
tengo el deſengaño agora.
Ro. Que deſengaño? *Le.* Ha ſabido
que ya he perdido mi bien;
porque el Principe ha querido
dar guſto a ſu padre. *Ro.* Quien
eſſas nueuas te ha traydo?
Le. Quien ſupo en eſte momento
que deſpues que ſe quedaron
los tres en vn apoſento,
con gran guſto celebraron
mi muerte y ſu caſamiento.
En. Como tan lexos eſtoy,
no entiendo bien las razones:
pero muchas dellas voy
ſacando por las acciones
de las manos. *Le.* Muerta ſoy.

© Biblioteca Nacional de España

Ro. Si te deſmayas ſeñora,
ſobre mis ombros arrima
eſſe hermoſo cuerpo agora.

Aqui ſe deſmaya Leonora de manera que parece que le abraça.

En. Las manos le puſo encima
de los hombros, o traydora.
Le. Poco el deſmayo ha durado.
Ro. Quieres ver ſeñora mia
ſi eſta el Principe caſado?
que de ſu parte me embia
a darte agora vn recado
Le. Recado. *Ro.* Si. *Le.* Por venir
de ſu parte le recibo,
aunque me obligue a morir.
Ro. A dezillo me apercibo.
Le. Muy bien lo puedes dezir.
Ro. Sabras que ha determinado
dar guſto a ſu padre fiero,
y que eſto ſera eſcuſado
ſino le ſueltas primero
la palabra que te ha dado.
Que paſſado el freneſi
que tanto mal le concede,
quiere por boluer en ſi,
darla a ſu eſpoſa, y no puede,
ſino la cobra de ti.
Y con la palabra pide
la ſortija que te dio.
Le. No me eſpanto que me oluide,
ſi lo poco que ſoy yo,
con ſu imenſo valor mide.
De lo que yo he recebido
eſpanto a mi parecer,
es de que haya pretendido
que yo le pueda boluer
coſa que el miſmo ha rompido.
Darle ſu mano querria,
pues tan mal me correſponde:
y aſsi le entrego la mia,
por ſer el lugar adonde
puſo la ſuya algun dia.
Tomala, que yo la entrego
con gallardo aliento y brio,
cortala Roſardo luego,
primero que el braço mio
participe de ſu fuego.
Daſelo, porque el tirano
fuego de amor no me vença
con ſu rigor inhumano.
En. Ay tan grande deſuerguença?
que le quiere dar la mano,
Y el no la quiere tomar.
Le. Cortala luego, que eſperas?
Ro. Tu mano he yo de cortar?
Le. Corta. *Ro.* Diz eslo deueras?
En. Eſto he venido a mirar?
Le. Pues tal recaudo te dio,
lleuale aqueſta ſortija,
que es la prenda que dexo,
el dia que con la hija
de Conrrado ſe caſo.
Con ella quedè obligada
a ſeruir toda la vida,
y por eſſo no me agrada
que vna eſclaua que es vendida,
tenga vna prenda empeñada.
Deſde agora te la entrego.

Dale la ſortija, y Roſardo la toma y la beſa.

En. Eſta deſonra he de ver,
ſin dalle la muerte luego?
mas lleuarlo es meneſter
con mas quietud y ſoſiego.
Yo quiero diſimular
haſta mejor ocaſion.
Ro. Donde vas Leonora? *Le.* A dar
aliuio a mi coraçon.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Ro. Que aliuio tiene? *Le.* Llorar.
Ro. Muy lindo aliuio. *Le.* El mejor
que pedir pueda el desseo. *Vase.*

Sale Enrico.

Ro. Que te parece señor?
En. Que lo veo, y no lo creo.
Ro. Estraño efeto de amor:
En. Pero que es esto que digo,
yo he de dudar esta vez?
viendo que para el castigo
soy el verdugo y juez,
y la parte y el testigo.
Por ventura son antojos
de algun sueño loco y vano?
no he visto yo por mis ojos
que le entrego por su mano
tantos triumfos y despojos?
Bien pudiera dalle muerte,
pues que es muy justo vengarme
mas por darsela mas fuerte,
no quiero sino casarme,
y matalla desta suerte.
Vamos buscare al momento
a mi padre. *Ro.* Que pretendes?
En. Celebrar el casamiento.
Ro. Vna cosa Enrico emprendes,
digna de tu entendimiento.
Pero recibe el anillo
primero. *En.* De tu imprudencia
Rosardo me marauillo.
Tienes le tu por herencia,
y puedo yo recibillo.
Que aunque ha sido de muger
a quien di mi pensamiento,
oluidallo es menester
como arras de vn casamiento
que se vino a deshazer. *Vanse.*

Salen Lauinia, y Leonora.

La. Hallas te Fortuna bien
en esta tierra? *Le.* Antes mal.
La. Quien lo causa? *Leo.* No se quien?
La. No saber quien, es señal
que estas como yo tambien.
Leo. Como estas? *La.* Menospreciada
del Principe. *Le.* Como assi?
La. De hablarme y verme se enfada.
Leo. Pues yo señora entendi
que estauas con el casada.
La. Era mentira. *Le.* Señora
porque ocasion te oluidò
con tan grãde estremo? *La.* Adora
vna dama que murió,
que se llamaua Leonora.
Leo. Quererla no puede ser
con pasion tan excesiua.
La. Esso puedes tu saber?
Leo. No la quiso estando biua,
y muerta la ha de querer?
La. Tu la conociste? *Leo.* Si
y aunque con amor profundo
la causa de su mal fui:
y assi no tuuo en el mundo
mayor contraria que a mi.
Porque al fin es cosa clara
para quien sabe estas cosas,
que con qualquier que tratara
sus pasiones amorosas,
sino comigo acertara.
La. Era hermosa? *Le.* El tiempo vario
le quito la perficion.
La. Y auisada? *Le.* De ordinario
la auisaua el coraçon,
y ella hizo lo contrario.
La. Y alegre? *Le.* Siempre la vi
que como yo estaua triste,
pues perdio lo que perdi.
La. Muy poco lo encareciste.
Le. No es harto ygualarla a mi?

© Biblioteca Nacional de España

No es harto yguałarla a quien
es la fortuna mortal:
cuyo ordinario bayuen
es propicio para el mal,
y contrario para el bien?
Si tu ſupieſſes ſeñora
el tormento y el cuydado
que dentro eſte pecho mora,
tendrias por acertado
el ygualarme a Leonora.
La. Sabes a caſo en que pienſa
Fortuna mi entendimiento?
Le. Es por ventura en la ofenſa
de quien con el caſamiento
te quiere tener ſuſpenſa?
La. Bien dizes. *Le.* Mi pecho es fiel.
La. Buſca pues con vigilancia
tinta plumas, y papel:
eſcriuire al Rey de Francia
la cuenta que ſe haze del.
Le. No le eſcriuas mal de Enrico,
porque le eſcuſa el amor.
La. No es tirano, no es inico?
no es ſoberuio? no es traydor?
Le. Que le eſcuſes te ſuplico:
Que aunque mi eſpoſo cruel
fue, como ſabes, tan fiero:
por moſtrarme en todo fiel,
no ſolo mal no le quiero,
pero no digo mal del.
La. Apercibe lo que digo.

Vaſe Leonora.

Le. Yo voy luego. *La.* A procurar
qualquiera daño me obligo
al que ſe quiere moſtrar
del Rey mi padre enemigo.

Salen el Rey y Enrico.

Rey. Albricias hija. *La.* O ſeñor
de que ſon eſſas albricias?
Rey. De que ya te tiene amor
tu eſpoſo, como, codicias
La. En mucho eſtimo el fauor.
Rey. Ya viene muy reparado.
En. Ya Lauinia ſe paſſo
la tempeſtad y el nublado,
por quien agora quedo
tu coraçon alterado.
Ya ſe paſſo el deſuario
que en menoſprecio redunda
de mi imperio y ſeñorio:
ya ſacudi la coyunda
de mi cuello, ya ſoy mio.
Confieſſo la perfecion
de eſſe Cielo ſoberano:
y en prueua deſta aficion
antes de darte la mano,
quiero pedirte perdon.
La. Quando enojada eſtuuiera
por el peſar que me has hecho,
todo el enojo perdiera
viendo, Principe, tu pecho
tan blando como vna cera.
Rey. Tratemos de la promeſa,
y mas tiempo no ſe gaſte.

Sale Leonora, y en ſaliendoſe entriſtece Enrico.

En. De gaſtar tiempo me peſa.
Leo. Señora lo que mandaſte
queda ya ſobre vna meſa.
Rey. Dale la mano. *En.* Señor
ya ſe la doy. *Rey.* Pues que eſperas?
Le. La mano le da el traydor.
Rey. Daſela luego. *En.* No quieras
que me conſuma el dolor.
En eſte punto ha llegado
a mi coraçon vn mal,
que ſin vida me ha dexado.

Aunque

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Aunque estuuieras mortal,
la pudieras hauer dado.
En. Estraño dominio tiene
sobre mi aquesta muger. *a parte.*
Rey. Que dizes? *En.* Que no conuiene
darle la mano, hasta ver
passado el mal que me viene.
Rey. Que te viene? *En.* Vn dolor fuerte
que suele ser su venida
ordinaria, y es de suerte
que antes me daua la vida,
y agora me da la muerte.
Rey. Si al coraçon ha llegado,
buscarte luego es razon
vn anillo. *En.* Es escusado,
que esse mal de coraçon
vn anillo le ha causado.
Rey. Esso es Enrico dezir
que el casamiento aborreces.
La. Bien se puede presumir
de quien me burla dos vezes.
Leo. Gran pena deue sentir.
De verme presente agora.
La. Diras como firme amante
vna verdad? *En.* Si señora.
La. No tienes siempre delante
de los ojos a Leonora?
En. Y aun por esso procure
estoruar el casamiento.
La. Ves señor como acerte?
Rey. Si ella esta en su pensamiento,
como quitalla podre?
Leo. Digame Señor Enrico
porque no se casa agora?
En. Con quien dezidme, os suplico?
Le. Con Lauinia mi señora,
que le hara de gloria rico.
En. No os llamays Fortuna? *Le.* Si.
En. Pues Fortuna vos sabeys
que es imposible; y assi
como la mano me deys,
podre daros gusto aqui.
Dadmela en esta porfia,
quedara el negocio llano;
que yo he visto que algun dia
queriays vos dar la mano
a quien no la merecia.
La. Qual si fuera la Fortuna,
le dize su pensamiento.
Rey. Vamos, que sin falta alguna
sigue con su entendimiento
las mudanças de la Luna.
Pero yo le hare curar,
o me costara la vida.

Vanse todos, y queda Enrico solo.

En. Que no he podido tomar
vengança de la homicida
que me procura matar?
En viendola me quede
sin poder determinarme,
y assi aunque quiera, no se,
pues no he podido casarme,
como matalla podre.
Vengança pide cruel
este abominable hecho:
y segun ha sido infiel,
quisiera estar en su pecho
por poder matarme en el.
Mas con esta daga fiera
rompere en esta ocasion
nuestros pechos, de manera
que sea, como es razon,
yo muerto quando ella muera.
Ygual ha de ser la paga,
sin tener yo culpa dello:
pues porque la satisfaga,
la matare con aquello
que sobrara de la daga.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Roſardo.

Roſ. Podemos te ſeñor dar
el parabien de caſado?
En. No ſe ha podido acabar
del todo *R.* Quien lo haeſtoruado?
En. Quien lo podia eſtoruar,
eſſa ques el daño mio,
eſſa, que a cauſarme viene
la locura y deſuario:
eſſa muger que me tiene
ſuſpenſo el libre aluedrio.
Vino al punto que le daua
la mano y boluime atras.
Roſ. Braua coſa. *En.* Coſa braua.
Roſ. Quien ſeñor hizo jamas
de la voluntad eſclaua?
Mas di que pienſas hazer?
En. Matarla quiero; aunque callo.
Roſ. Si eſto ſe viene a ſaber,
yo ſoy perdido, eſtoruallo
con engaño he meneſter. *A parte.*
Aſsi luego el Rey ſabra
que mientras Enrrico vea
eſta muger, no podra
caſarſe, porque en ſu idea
pueſta de contino eſtà
Y no le dire quien es,
porque en caſandome Enrrico,
me la quiera dar deſpues.
En. En que piẽſas? *Roſ.* No me aplico
a procurar tu interes.
En. Que es la cauſa? *Roſ.* Quieres mas
que callo agora, y te dexo
yr ſeñor adonde vas?
En. Ya que no me das conſejo,
conſuelo no me daras? *Vanſe.*

Sale el Conde Auguſto, y Leonora.

Au. Al fin que ſe ha dilatado
el caſamiento? *Le.* Y de modo
que ſe ha deshecho del todo.
Au. En parte quedo vengado.
Le. Vengado? *Au.* Pues no. *L.* De quien?
Au. Del ſol que habita en ſu eſfera,
y me derrite qual cera
el rayo de ſu deſden.
Has ſabido a lo que vengo
poco mas o menos? *Le.* No.
Au. Muy bien dizes: porque yo
por impoſsible lo tengo:
Pues ſon mis deſſeos buenos
tan ſin limite y compas,
que no ay coſa que ſea mas,
ni coſa que no ſea menos.
Solo Fortuna te pido
que digas a tu ſeñora,
que no tenga en poco agora,
lo que en tan poco ha tenido.
Que ſe acuerde que ha quedado
menoſpreciada de Vngria
deſpues que la pena mia
contino ha menoſpreciado.
Que no quiero demandar
con engaño, fraude, y dolo,
algun fauor, ſino ſolo
que me dexe deſſear.
Aunque el deſſeo eſta llano,
que en mi mano lo he tenido:
ſoy tan humilde que pido
aquello que eſta en mi mano.
Le. Si ſupieſſes Conde Auguſto
de Lauinia el penſamiento
de gozo el entendimiento
perderias como es juſto.

Sale Enrrico y poneſe en vna parte a eſcuchar.

En. Sin duda eſta muger tiene *A parte.*
mas negocios que vn Letrado.
Que

© Biblioteca Nacional de España

Au. Que ha sido? *Le.* Ha determinado
que a Francia escriuir conuiene
el menosprecio que aqui
de su honor hazer se quiso:
y la carta del auiso
quiere confiar de ti.
Tomala luego, y comiença
a embialla con cuydado.
En. Que vna carta le haya dado?
hay tan grande desuerguença?
Pues siempre la veo dar,
liberal deue de ser.
Au. Esta carta es menester
vna y mil vezes besar.
Y pues de tanta importancia
es para vengar su intento,
hare que mi pensamiento
la lleue bolando a Francia.
A el solo la atribuyo,
que si es justo que la fie
de vn propio, no es bien embie
sino quien es propio suyo.
Dile Fortuna, que luego
vn hombre despachare. *Vase.*
En. Como vengarme podre?
que estoy de colera ciego.
Le. Quien da bozes por aqui?
En. No me conoces? *Leo.* Señor
que quieres? *En.* Busco mi honor.
Le. Donde? *En.* Donde le perdi.
O fementida, o traydora,
o mas que todas infiel:
ya de mi furia cruel
ha llegado el tiempo agora.
Leo. Yo traydora? *En.* No des bozes,
que aqui perderas la vida.
Leo. Yo cruel? yo fementida?
mira bien si me conoces.
En. Pluguiera a Dios poderoso
que yo no te conociera:

Esto ha de dezir Enrico empuñando la daga, pero no la ha de sacar.

pluguiera a Dios, porque fuera
dichoso y mas que dichoso.
Dame pues Fortuna amada
nueuo aliento y nueuo brio,
porque de mi no confio
tenelle en esta jornada.
Dame Fortuna fauor,
concedeme de tu mano
el auxilio soberano
que ha menester mi dolor.

Sale el Rey, Rosardo, y Criados.

Rey. Ques esto traydor, fauores
demandas a la criada
de Lauinia? *Le.* Ha desdichada.
Rey. Es bueno dezille amores?
Esta es la causa porque
no quieres a su señora.
pero tirano yo agora
la ocasion te quitare.
Prendelda luego. *En.* A quien dizes?
Rey. Prended luego esta muger.
En. Porque la mandas prender?
Rey. Passo, no te escandalizes.
Vaya a la carcel. *En.* Señor,
biue Dios, que no la quiero.

Sale gente y rodeala.

Le. Ten por cierto y verdadero
que jamas me tuuo amor.
No se yo porque ocasion
me prende tu Magestad
Ro. Lauinia viene. *Rey.* Esperad,
que quiero dalle razon.

Sale Lauinia.

La. O señor mio. *Rey.* O señora.

De que

© Biblioteca Nacional de España

La. De que estas alborotado?
Rey. De que a Fortuna he topado
con Enrico hablando agora,
Y de la conuersacion
he venido a rastrear,
que se dexa de casar,
porque la tiene aficion.
No fue a caso mi venida,
que ya yo estaua enterrado
que porque esta enamorado,
de lo que es justo se oluida,
La. Es posible que Fortuna
hizo tal? *Rey.* Yo soy testigo
Lauinia de lo que digo.
La. No aura en ello falta ninguna.
Es verdad esto señora?
Leo. Como no tengo lugar,
ni lo puedo confessar,
ni negar lo puedo agora.
Porque mi suerte infelize
es tan mi enemiga aqui,
que no confiesso por mi,
ni niego por quien lo dize.
Dezir que yo le entretengo,
creasse lo que se viere:
pero dezir que el me quiere,
a su confession me atengo.
Diga el mismo la verdad
como Principe y señor.
En. No me tenga el cielo amor,
si le tengo voluntad:
Antes le diera la muerte,
si alguno no lo estoruara.
Rey. Esso Enrico me declara
que la quieres. *En.* De que suerte:
Rey. Si se ha de considerar
tu nobleza y su hermosura,
puedes la tu por ventura
sino por celos matar?
Si son celos, no es amor?
si es amor, no es culpa clara?
si es culpa, no se repara
con el castigo y rigor?
Mira si es riguridad
ponerla como atreuida
en la carcel. *La.* De la vida
le hazes limosna en verdad.
Que aunque ella no puede ser
culpada en que otro la quiera,
culpa es en cierta manera
dexarse agora querer.
Que al galan enamorado
no hay, por mas que se procure,
cosa que mejor le cure
que vn desden perseuerado.
Por esso Fortuna humana
cierra a tus gustos la puerta:
sera mi gloria tan cierta,
como tu esperança vana.
Dios sabe quanto me pesa
ver que vas a la prision:
mas yo hare, como es razon,
que estes poco tiempo presa.
Le. No te pese deste mal
que por tu ocasion me viene:
porque si algo malo tiene,
no es mas de no ser mortal.
De la pena que por ti
passo, tengo el alma llena:
Y assi pues toda soy pena,
no puede hauer culpa en mi.
Que el cielo por mi interese,
tanta pena me ofrecio,
que en mi lugar no dexo
donde la culpa estuuiesse.
Y pues yo la tengo toda,
no tengas pena ninguna:
porque a pesar de Fortuna
podras celebrar tu boda.
La. Vuestra magestad me de

licen-

© Biblioteca Nacional de España

licencia para quedar
sola con ella, y hablar
cierto negocio. *Rey.* Si hare.
Venganse todos comigo.
Solas quedamos agora.
dime la verdad. *Leo.* Señora
lo mismo que dixe, digo.
De que recibio disgusto,
que matarte procuro?
Quiça fue porque me vio
dar la carta al Conde Augusto.
Y deue estar cuydadoso
de saber lo que ha passado.
No puede tener cuydado
quien no quiere ser mi esposo.
Pero el secreto te pido
que sepas guardar. *Leo.* Señora
disculpa tienes agora
con no hauerme conocido.
Que si fuera conocida,
notable quexa formara
de lo q̃ has dicho. *La.* En tu cara
tu nobleza esta esculpida.
Y assi al Rey dire al momento
que te dexe estar comigo:
que yo a tenerte me obligo
encerrada en mi aposento.
Señora no digas tal,
aunque a ti te satisfaga:
porque no es bien que yo haga
cosa que me este tan mal.
El Rey me prende, y es justo
reconocelle por Rey,
y pues que su gusto, es ley,
estar sugeta a su gusto.
No quiero la libertad,
si el no me la da primero:
y aunque la de, no la quiero,
si es contra su voluntad.
Confiesso que es tu prision
dulce, apazible, y ligera:
mas quiero ser prisionera
del Rey en esta ocasion:
Y estar sugeta a su ley,
aunque muera luego alli:
porque tiene sobre mi
mas dominio que ser Rey.
Pues por mis culpas merezco
estar en prison metida,
quiteme luego la vida,
que desde aqui se la ofrezco.
Quitemela en la porfia;
que aunq̃ con fuerça y denuedo
me la quite, no hayas miedo
que me quite cosa mia.
La. Furia tienes, considera
que te hazes en todo injuria.
Leo. No es esto, señora furia,
sino razon verdadera.

Sale Rosardo con vna llaue en la mano.

Ro. El Rey, señora, me ha dado
la llaue de aquel castillo
en cuya puerta el rastillo
esta siempre leuantado:
Y en el me manda poner
a tu criada Fortuna,
donde del sol ni la luna
no pueda los rayos ver.
Dame señora licencia,
y tu Fortuna tambien:
porque sin esto no es bien
executar la sentencia,
Que el Rey quiere breuedad,
por poner a todo el sello.
La. Hagase, Rosardo, aquello
que manda su Magestad.
Harto me pesa, mas veo *vase.*
que es imposible estoruallo.

Tu no

© Biblioteca Nacional de España

Roſ. Tu no dizes nada? *Leo.* Callo
porque eſtar preſa deſſeo.
Deſſeo que me atribuya
el Rey eſte galardon,
de ponerme en la priſion,
por eſtar en coſa ſuya.
Que deſpues que me ſacò
de ſu coraçon Enrrico:
eſtoy tal, que no me aplico
a eſtar libre. *Roſ.* Como no?
Leo. Porque el paxarito ſoy
que a eſtar en la jaula vengo:
y quando abierta la tengo,
contra mi guſto me voy.
Roſ. Pues tienes neceſsidad
para que el cuerpo ſe vea
dar al alma libertad
en la gloria que deſſea.
Leo. No tratar de eſſo procura,
porque es Roſardo ofenderme.
Roſ. Sino de que? *Leo.* De ponerte
en la carcel mas oſcura.
Porque al fin tengo eſperança,
que he de ver en la priſion
con el ſol de vna razon,
la luna de vna mudança, *Vanſe.*

Fin de la ſegunda Iornada de la Nuera Humilde.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA TERCERA.

Salen el Rey, y el Secretario.

Rey. Quien ha escrito al Rey de Francia?
que me escriua de su tierra
con tan notable arrogancia.
Se. No se. *Rey.* Responder con guerra
sera de grande importancia.
Se. Por ventura le escriuio
su hija, que el casamiento
deshecho dos vezes vio.
Rey. Hazelle pienso al momento.
Se. Y es posible? *Rey.* Porque no?
Entre tanto es menester
la frontera descuydada
del Reyno fortalecer:
porque si empuña la espada,
me la pueda defender.
No hallo en todo mi estado
hombre para general
tan bueno como Conrrado,
porque es noble y es leal,
y es valiente y es honrado.
Y aunque he sido tan cruel
en querelle aprisionar,
yo quiero, pues tan fiel,
sacalle, por confessar
la falta que tengo del.
Despacha pues Secretario
a Conrrado vna patente
con estilo extraordinario,
porque gouierne mi gente,
y haga temblar al contrario.
Que pues le quite la hija
con rigor tan importuno,
razon es que no le aflija
tanto tiempo. *Se.* No ay ninguno
que qual el la gente rija.
Rey. Despacha luego. *Se.* Señor *Vase.*
yo despachare al momento.
Rey. Entender que por temor
se ha de hazer el casamiento,
y no por otro, es error.
Que el que pide humilde y blando,
todo lo puede adquirir:
mas pedir amenazando
a vn hombre honrado, es dezir
no me deys lo que os demando.

Salen Enrico, y Rosardo.

En. Esto y mucho mas dare,
si a mi amor se corresponde
con lealtad, nobleza y fee.
Rey. Enrrico. *En.* Señor. *Rey.* Adonde
vas con Rosardo? *En.* No se.
Rey. Bueno. *En.* Como no me aplico
a buscar alguna cosa,
dixe lo que dixe. *Rey.* Enrrico
que me diras de tu esposa?
Rey. Que la dexes te suplico,
Que despues que recibiste
la carta del Rey Frances,
con que amenazado fuyste,
la quiero menos. *Rey.* No ves
Enrrico que le ofreciste?
Y que el hombre bien nacido
no viene por su valor
a menos que lo ofrecido,
porque en efeto es mayor
afrenta, que ser vencido
Para no dar a entender
que tienes miedo en tu tierra,
es agora menester
casarte, y hazelle guerra
quando el no la quiera hazer.
En. Yo casarme? *Rey.* Aunque te pesa,
los ojos has de cerrar.
En. No has de salir con la empresa,
sino me dexas matar

© Biblioteca Nacional de España

essa muger que esta presa.
Dexa que le de la muerte,
y veras como al momento
determino obedecerte.
Ro. Por cierto buen casamiento:
si se ha de hazer dessa suerte.
Rey. Si creyesse el alma mia,
que despues de hauella muerto,
el casamiento se haria;
bien puedes tener por cierto
que matalla dexaria.
Pero muerta tu enemiga,
no te has de querer casar.
En. No basta que yo lo diga?
Rey. Esso hauia de bastar
mas a ti nada te obliga.
En. Pues señor has de saber,
que como agora no muera
essa infelize muger,
es imposible, aunque quiera,
este casamiento hazer.
Rey. Segun esso, estas casado?
En. Podria ser. *Ro.* De que suerte
matalla has determinado?
En. Cō mi propia mano. *Ro.* Aduierte
que te sera mal contado.
Que vn Principe, vn heredero
de vn Reyno cuyo blason
es mayor que el mundo entero:
no ha de tener condicion
de verdugo carnicero.
Que essa mano acostumbrada
a engrandecer la ventura
de essa muger desdichada,
no puede quedar manchada
con la sangre de su hechura.
Manda matalla señor,
y con esso quedara
sin manzilla su valor
Rey. Muy buen consejo te da.
En. No puede hauelle mejor.
Entra pues Rosardo amado
en essa prision oscura,
y despues que con cuydado
la saques della, procura
matalle en el despoblado.
Vete a matalla al desierto,
sin que ninguno lo entienda:
pero mira que te aduierto,
que ha de hauer alguna prenda
para creer que la has muerto.
Ro. Prenda? *En.* Si. *Ro.* Sera imposible
que yo prueue mi lealtad
en empresa tan terrible.
En. Porque? *Ro.* Porque la crueldad
es negocio aborrecible
Para todos. *En.* Pues aduierte
que has de yr Rosardo luego
a matalla desta suerte,
o yo he de dalle la muerte
de enojo y colera ciego.
Ro. Pues señor para euitar
que nadie pueda vltrajarte,
dello me quiero encargar.
Rey. Eres hidalgo. *Ro.* Que parte
de su cuerpo he de tomar?
En. La mano. *Ro.* Que mano es
la que quieres? *En.* La derecha.
Ro. Fia de mi industria pues.
Rey. Mucho Rosardo aprouecha
tener tan rico interes.
En. Aora bien la confiança
me sustenta. *Ro.* Muy bien puede
En. A Dios. *Ro.* El te de vengança,
y en mis pensamientos quede,
que estan puestos en balança,
No se de que suerte puedo
salir en esta ocasion
de tan peligroso enrredo,
alli veo la razon,

alli

© Biblioteca Nacional de España

alli el amor, alli el miedo:
Alli el pesar importuno,
alli el fauor por mil modos:
y aunque de por si cada vno
me lleua, por yr a todos,
llegar no puedo a ninguno.
Quiero librar a Leonora,
que es la luz hermosa y bella
del coraçon que la adora,
y encomendarme con ella
al nombre que tiene agora.

Vase, y sale Leonora.

Le. En esta carcel dura
que ha labrado mi suegro
para encerrar las furias del profundo,
donde la noche oscura
tiende su manto negro
todas las vezes que le tiende al mũdo,
passo vna vida con eterno llanto,
que solo le parece en durar tanto.

Su erizado cabello
rebuelto en las tinieblas
tiende la noche tenebrosa y fria,
y assi como el Sol bello
desterrando las nieblas
con tanta perficion al hombre cria:
ella como enemiga del se nombra,
cria en el mundo la espantable sombra.

Y aunque della murmuro,
boluer por ella quiero
condenando mis locos desuarios:
pues por estar escuro
el lugar donde muero,
no se diuierten estos ojos mios:
y para pensar bien en los enojos
de ninguna importancia son los ojos.

Sale Rosardo.

Ro. Grande atreuimiento tengo
sabiendo quien es el Rey,
en venir a lo que vengo.
Leo. Passos siento. *Ro.* Poca ley
siendo yo hidalgo, mantengo.
Le. Apenas puedo saber
quien es el que agora vino.
Ro. Engañarle he menester
para que salga. *Leo.* Imagino
que Rosardo deue ser:
Que el solo la llaue tiene
de aqui. *Ro.* Leonora. *Le.* Rosardo
viene el verdugo? *Ro.* No viene.
Leo. Digolo, porque le aguardo
de la suerte que conuiene.
Ro. De que suerte? *Leo.* Con paciencia.
Ro. Ya no es menester señora
esperar essa sentencia:
que el Rey ha mandado agora
que te lleue a su presencia.
Leo. Que quiere el Rey? *Ro.* Perdonarte
del pecado que no has hecho,
y perdonada casarte
con el Principe. *Leo.* Sospecho
que de mi quieres burlarte.
Quando a caso el Rey boluiera
en galardon el castigo,
no has visto de que manera
esta el Principe comigo?
Ro. Pluguiera a Dios no lo viera.
Leo. No has visto con que intencion
mi noble termino injuria?
Ro. Si: mas no tienes razon,
que vn amante todo es furia
sin ninguna execucion.
Mas rastro dexa en el viento
quando buela qualquier aue,
y en el humedo elemento

© Biblioteca Nacional de España

la preſta y ligera naue,
quando excede al penſamiento:
Que la furia y el enojo
en el pecho de vn amante,
que como todo es antojo,
ſe paſſa en mas breue inſtante
que vn abrir y cerrar de ojo.
Y aſsi Enrico eſta de modo
que ya de todo ſe oluida.
Leo. Mal con eſſo me acomodo,
porque me tiene afligida,
ver que ſe oluida de todo.
Ro. El no ſe puede oluidar,
antes ſu pecho inhumano
eſta con tanto peſar,
que haſta que tenga tu mano,
no ſe podra conſolar.
Leo. Pues vamos, que por ſu guſto
mucho mas que por el mio
ſeruir el Principe es juſto.
Ro. Temo que eſte deſuario *aparte.*
no pare en algun diſguſto.

Vanſe, y ſalen Auguſto, y Lauinia.

Au. Como a tres va la vencida,
eſta vez ſeras ſeñora,
de Enrico eſpoſa querida,
La. Como aſsi? *Au.* Dizeſe agora.
La. No lo creas por tu vida.
Au. Porque no lo he de creer?
La. Porque Enrico no es conſtante.
Au. Antes lo pretende ſer,
y recebirte delante
de ſu gente por muger.
Grande fieſta ſe apercibe:
y aſsi agora, como ves,
por muger no te recibe:
es porque cierto interes
ſe lo eſtorua y lo prohibe.
La. Que interes? *Au.* Eſſa razon
ſolo en ſu pecho ſe aſconde.
La. Quien cauſa eſta dilacion?
Au. Roſardo, que no ſe donde
fue por la diſpenſacion.
Y haſta que buelua de alla,
no ha de hazer el caſamiento.
La. Para mi eſcuſado eſta,
ſi tenia impedimiento.
Au. Luego ſaber ſe podra.
Mas ſegun no lo aborreces,
bien lo que digo te agrada:
pues a caſarte te ofreces,
con hauer ſido oluidada
de tal modo, y tantas vezes.
Aunque mirandolo bien,
no es negocio nunca oydo,
que ſe halle en el mundo quien
no ſe ofenda de vn oluido,
pues hay quien ſufra vn deſden.
Bien que ſu naturaleza
es diſforme por el cabo:
que ſufrir la fortaleza
de vn oluido, es menoſcabo;
y de vn deſden es fineza.
No puedo, Lauinia bella,
formar aunque tengo amor,
de tu condicion querella:
porque a no formalla della,
la formara de tu honor.
De mi, que ſoy inſenſible,
formalla es honrado intento,
pues la memoria terrible
como el camaleon ſuſtento
del viento de vn impoſsible.
La. De ti te quexas? *Au.* Señora
ſolo me quexo de mi.
La. Pues ſi te quexas de ti,
que es lo que quieres agora?
Au. Morir. *L.* Muere. *A.* Dõde? *L.* Aqui.
Au. Eſtandolo en tu memoria,

muer-

© Biblioteca Nacional de España

muerto aqui Lauinia estoy;
y pues mi pena es notoria,
fuera del pueblo me voy
a contar mi amarga historia.
Contare con abundancia
de tormento y de tristeza
a los montes tu arrogancia,
a las peñas tu dureza, *vase.*
y a las aguas tu inconstancia.
La. Pesame de que la herida
de Augusto sea tan mortal
que estè en peligro su vida:
pues aunque le trato mal,
me huelgo de ser querida.
De que el a su vida el sello
ponga por ver mi rigor,
pesar tengo de sabello:
y aunque el pesar no es amor,
esta muy cerca de sello.

Sale el Rey.

Rey. Lauinia. *La.* Señor. *Rey.* Estas
con gusto de ser mi nuera?
La. Esta en mi mano? *Rey.* Oy podras
si quieres. *La.* De que manera?
Rey. Con dezir vn si no mas.
La. Pues si con dezir vn si,
lo has de ver hecho, confia
que no quedara por mi.
Rey. Siempre he tenido, hija mia,
essa confiança de ti.
La. Pues que aguardas: *Rey.* A Rosardo,
que esta fuera la ciudad
por cierto negocio aguardo:
y en boluer con breuedad
no es perezoso ni tardo.
Y aunque Enrrico se desdixo,
oy tendra el pueblo presente,
para que tenga mi hijo
respeto a la mucha gente
que estara en el regozijo.
Quanto y mas que el me ha jurado
que quando Rosardo venga,
cumplira lo concertado.
La. Esso sera como tenga
el pensamiento oluidado:
Pero si del no se oluida,
Peligro corre. *Rey.* Señora
no digas mal por tu vida
de vn hombre muerto, que agora
cobra la virtud perdida.
Oy como desde la cuna,
nueua vida y nueuo amor
cobrara sin falta alguna.
La. No te acordaras señor
de mi criada fortuna?
Que aunque en efeto conuenga,
tenella en encerramiento,
sera justo que la tenga
junto a mi en el casamiento.
Rey. No se hara sin que ella venga.

Vanse y salen Leonora y Rosardo.

Le. Falso enemigo engañoso
donde me lleuas? que es esto?
donde esta enrrico mi esposo?
Ro. Aqui. *Le.* Quiero velle. *Ro.* Presto
lo veras bien riguroso.
Le. Donde esta mi esposo? *Ro.* Aqui.
Le. Burlarme traydor desseas.
Ro. Para vengarse de ti,
Leonora, sin que le veas,
viene disfraçado en mi
Le. Vengarse? *Ro.* Vengarse digo
con mayor riguridad
que del mayor enemigo.
Le. Hize yo alguna maldad,
que merezco esse castigo?
Su honor que tanto procura
por ser suyo engrandecerse:

© Biblioteca Nacional de España

perdiose por mi locura,
o pusele por ventura
en ocasion de perderse?
Agrauiè su calidad
que a tomar vengança viene
con tanta riguridad?
pero bien podra, si tiene
por agrauio la lealtad.
Si por ella he merecido
tener titulo de ingrata,
que me de la muerte pido:
sera el primero que mata
porque lealtad le han tenido.
Ro. Poco aprouecha Leonora
quanto me puedes dezir,
que tu has de morir agora.
Le. Yo? *R.* Pues quiẽ? *L.* Yo he de morir
como si fuera traydora?
Ro. Tu esposo manda que mueras.
Le. El lo manda? *Ro.* Quien lo duda?
Le. Si al principio lo dixeras?
con essa espada desnuda
darme la muerte pudieras.
Que como es mi pecho honrado,
no entendi tu pensamiento:
y assi si huuieras llamado
al castigo mandamiento,
ya estuuiera executado.
Al fin el lo manda? *Ro.* Si.
Le. Pues en que piensas traydor?
Ro. Tengo lastima de ti.
Le. Tenella sera mejor
de quien la tiene de mi.
Ro. No se de que suerte puedo
dezille mi pena agora.
Le. Acaba, no tengas miedo.
Ro. Puedo? *Le.* Bié puedes. *Ro.* Señora
con esso animado quedo.
Tu me diste atreuimiento
para podello emprender:
y assi digo que mi intento
no es matarte, sino hazer
que muera el dolor que siento.
Despues que vieron mis ojos
lo que nadie a ver alcança,
y te ofrecio los despojos
el alma sin esperança
de remediar sus enojos:
Te entreguè mi coraçon
en premio de mi porfia:
y he buscado esta ocasion,
sin que por la parte mia
se cometiesse traycion.
Le. Loco villano atreuido,
tu no eres traydor? *Ro.* Señora
yo se que no he cometido
ninguna traycion agora.
Le. Pues sino es traycion, q̃ ha sido?
Ro. Yo lo dire. *Leo.* Dilo al punto.
Ro. Pondera en esta ocasion
que esta tu cuerpo difunto
para mi imaginacion.
Le. Pues de que sirue pregunto?
Ro. Si muerta, Leonora, estas,
y dura el estar casada
hasta la muerte no mas,
en siendo resucitada
pregunto cuya seras?
En ley de buena razon
el que en el mundo te ha puesto,
tendra de ti posesion.
considera, segun esto,
si he cometido traycion.
Le. Esso es quererme dezir
que a ti te deuo la vida,
pues no me dexas morir.
Ro. Y no es verdad? *Leo.* Homicida
tal cosa he de consentir?
Matame luego, que esperas?
porque, dime, te retiras?

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues vienes con tantas veras,
que sollozas? que sospiras?
que temes? de que te alteras?
Con ser la fruta guardada
del arbol que amenazando
me esta en aquesta jornada,
estas mucho mas temblando
que la hoja de vna espada?

Ro. No te espantes, que hay en mi
grande tormento y dolor.

Leo. Aora bien ya he visto en ti
notables muestras de amor.

Ro. Dizes lo de veras? *Le.* Si.
Quiero ser agradecida,
mas con titulo de honrada.

Ro. Darete el alma y la vida
por gloria tan bien ganada,
y tan poco merecida.

Leo. No creo que estas agora
por dar vn don tan gallardo
como es alma. *Ro.* Señora
de quien eres? *Leo.* De Rosardo.
y tu mi bien? *Ro.* De Leonora.

Le. Muerta soy. *Ro.* como. *Le.* Ay de mi.

Mira Leonora hazia el monte.

gẽte he visto. *Ro.* No te asombres
Dime lo que has visto. *Leo.* Vi
junto aquel monte vnos hombres
que estauan mirando aqui.

Ro. Espera vn poco, y veras
como qualquier dellos muere,
aunque fuessen muchos mas.

Vase Rosardo con grande furia.

Ro. El diablo aqui te espere
traydor quando bolueras.

Huye Leonora.

Ro. Donde vas Leonora? espera.
quien por fuerça te arrebata?
dexa que te alcance ingrata,
mi pensamiento si quiera.
Como alcançalla podre?
que ya a mis ojos se asconde,
ay desdichado que hare?
si voy alla, no se a donde;
si quedo aca, no se a que.
Sin duda que se ha querido
burlar de mi voluntad:
y pues tan peruerso he sido,
publicara en la ciudad
la traycion que he cometido.
Perdido soy, porque al punto
Vendra Enrico con su gente
de enojo y pesar difunto:
y vendre como imprudente
a pagallo todo junto.
Buscar vn lugar conuiene
para escapar con la vida
del peligro que me viene,
mas no hay lugar a medida
de quien en nada la tiene.

Vase, y sale Enrico solo.

En. Posible es que tarda tanto
en cumplirse aquel antojo
que me ha dado el cielo santo?
de su tardança me enojo,
de mi paciencia me espanto.
No fue con mano resuelta
Rosardo a tomar vengança
de vna muger libre y suelta
si la tomo, que tardança
es la que veo en su buelta;
Vnas sospechas delante
del alma se han presentado,
mas son, porque no me espante,
reliquias que me han quedado
del tiempo que he sido amante.

© Biblioteca Nacional de España

Para que pueda tener
el alma lo que deſſea,
tenellas es meneſter,
de modo que ni las crea,
ni las dexe de creer.
Por eſſo en perſona quiero
yr a ver como no viene
con la vengança: que eſpero?
porque eſto no me conuiene
fiallo yo de menſagero.

Sale el Secretario.

Se. Tu padre ſeñor, me embia
a dezirte de ſu parte,
que pues ha llegado el dia
en el qual has de caſarte
con gran guſto y alegria.
Que adornes con ricos trajes
eſſe tu cuerpo gentil,
y que mandes que tus pajes,
parezcan vn verde Abril
en colores y plumages.
Y que eſte apercebimiento,
ſea ſeñor de manera
que ſe haga en vn momento,
porque la ciudad te eſpera
con grande recebimiento.
Ya te he dado la embaxada:
que le dire? que eſta triſte
de penſar queſto te enfada.
En. Dile que me lo dixiſte,
y que no te dixe nada.
Se. Por cierto buena reſpueſta
ſe puede aqueſta llamar
para el Rey, que tiene pueſta
ſu eſperança en celebrar
con grande pompa eſta fieſta.

Sale vn Page.

Pa. En eſte punto ſe apea
ſeñor el Duque Conrrado,
y hablar a ſu Rey deſſea.
Se. Como noble y como honrado
merece que el Rey le vea.
Vamos, que hay obligacion
de dalle la norabuena,
porque eſte fuerte varon
es embidia de la agena,
y honra de nueſtra nacion. *Vanſe.*

Sale Roſ rdo ſolo.

Ro. No hallo donde me aſconda,
que para mi no hay lugar
en la tierra ni en el mar,
ni en el mundo a la redonda.
Y aun en el confuſo abiſmo
que me tiene dentro en ſi,
no haura lugar para mi,
ſino me aſcondo en mi miſmo.
Yo ſolo merezco ſer
lugar para mi conforme,
porque mi baxeza inorme
ſolo en mi pudo caber.
Eſte temor quebrantado
que tan perezoſo es,
que ſuele venir deſpues
de cometido el pecado.
Eſte frio que ſe exala
de miedo del coraçon,
eſta conſideracion
que por ſer tardia es mala.
Y al fin eſte, con quien lucho,
ſuele con no ſer hidalgo,
de lo que es nada, hazer algo;
de lo que es poco, hazer mucho.
Y aſsi las plantas hermoſas
quando ſe menean juntas,
ymagino que ſon puntas
de algunas lanças furioſas.
Las piedras pienſo que ſon

hom-

© Biblioteca Nacional de España

hombres, aunque ser lo deuen
los que como yo se atreuen
a atropellar la razon.
Vn hombre viene aguijando,
de aqui apartarme conuiene:
mas Enrico es el que viene,
de temor estoy temblando.
Sin duda que de Leonora
supo el daño que me infama,
entre esta espesa retama *Vase.*
esconderme quiero agora.

Sale Enrico.

En. Solo vengo, y solo voy
a procurar mis tormentos:
aunque si es de pensamientos,
harto acompañado estoy.
En busca voy de Rosardo,
y hasta llegar al profundo,
dare buelta a todo el mundo
con brio y pecho gallardo.
Tanto que seran buscados
por todos los orizontes
de piedra en piedra los montes,
de yerua en yerua los prados.

Sale Rosardo.

Ro. Solo esta. *En.* De que es infiel
tengo notables antojos:
porque en quanto ven los ojos,
no hay rastro della, ni del.
Ro. La soledad me combida
a que le escuche mejor.
En. Si Rosardo fue traydor,
yo le quitare la vida.
Ro. Sin duda que yo soy muerto,
pero que es esto que digo?
no esta el Principe comigo
solo agora en el desierto?
Matarle sera mejor.

En. Quien pensara, o quien creyera
que vn hombre como este fuera
con vn Principe traydor:
Ro. Matarele, y deste modo
de nadie sera sabido,
que ya que traydor he sido,
sera bien sello del todo.
En. Todo me ha salido en vano.
Ro. Si el me coge, no esta cierto
q̃ al momento he de ser muerto?
quiero ganar por la mano.
Sale el Conde Augusto.
Au. Muy grande rato ha que voy,
pensando en mi fuego ardiente,
y con yr continuamente,
siempre en vn lugar estoy.
Ro. Solo este golpe mortal
le ha de acabar y vencer.

Vale a dar Rosardo a Enrico: y Augusto le toma por detras la mano y la daga, y quedan los dos asidos della.

Au. Dexa Rosardo de hazer
cosa que te esta tan mal.
Ro. A Enrico matar, que es esto?
la furia Conde deten.
Au. Que dizes maluado? *En.* Quien
en tal peligro me ha puesto?
Ro. No ves el Conde señor
donde fragua sus trayciones?
Au. Dexemonos de razones,
que tu eres solo el traydor.
Ro. Yo soy quien te libro cierto.
Au. Yo quien te ha librado soy.
En. En mas confusion estoy
que si me huuierades muerto.
Quien me daua muerte? *Dos.* Aquel.
Los dos van a dezir juntos, señalando con el dedo el vno al otro que el.

© Biblioteca Nacional de España

En. Y quien me ha librado? *Dos.* Yo.
En. No puede ser. *Ro.* Como no?
En. Solo el vno ha sido fiel,
y el otro traydor. *Au.* Querria
que hiziesse vn milagro Dios.
En. Veamos, qual de los dos
tiene la vayna vazia.
Au. La mie de mi lealtad
dara testimonio y fe.
En. Y la tuya? *Ro.* Para que?
En. Para saber la verdad.

Postrase en tierra Rosardo.

Ro. No es menester que la vayna
de mi daga fiera, y dura,
aunque esta desnuda en ella,
diga la verdad desnuda.
Que yo la dire si puedo,
a pesar de mi fortuna,
por esta boca que esta
con el sobresalto muda.
No me mates hasta tanto
que con mi obligacion cumpla,
porque en mi vida señor,
consiste la vida tuya.
Essa tu querida esposa,
esse sol de la hermosura,
essa que roba las vidas,
essa que las almas hurta.
Y al fin, essa por quien yo
no he de verme alegre nunca:
luchò con mi coraçon,
y por vencerla en la lucha.
Determine de poner
macula en la honra suya:
quanto dixe señor della
todo fue mentira y burla.
Porquelo dixe mouido
de mi pasion, que era mucha,
la mano, el braço, el anillo,
todo fue mentira en suma.
Que yo dixe mal del arbol,
para comerme la fruta,
ella es la muger mas noble,
la mas santa, la mas justa,
que ha visto el que por el mundo
tiende sus madejas rubias.
Mas alta que las estrellas,
su fama en vida se encumbra,
y desde alli con sus rayos
todo el orizonte illustra.
Y quando muera, podra
quedar la ceniza suya,
como la de Iulio Cesar,
reseruada en vna vrna.
Esta es señor la verdad,
tu espada luego desnuda,
y con su punta en mi pecho
el lugar del alma ocupa.
En. Tu dexas el alma mia
triste, y alegre traydor,
y no se qual es mayor
la tristeza, o la alegria.
Dexa la espada y la daga,
que luego como a enemigo
te dare infame vn castigo,
que a mi gusto satisfaga.

Quitale la espada, y la daga, y dasela al Conde Angusto.

Que me dizes de Leonora?
Ro. Que se ha ydo a la ciudad
a contarte la verdad
que yo te he contado agora.
Y otras trayciones señor
de mi pensamiento injusto.
En. Vamos luego Conde Augusto
a maniatar al traydor:
Que quiero lleuarle adonde
pague su intento ruin.

Vamos

© Biblioteca Nacional de España

Au. Vamos norabuena. *En.* Al fin
eres bien nacido Conde.
Lo que hoy has hecho comigo
como noble y buen vassallo,
aunque no puedo pagallo,
a conocello me obligo. *Vanse.*

Salen el Rey, y Lauinia.

Rey. Poco la tardança importa,
que al momento ha de venir
y su palabra cumplir,
pues la dilacion es corta.
La. Mas me pesara por ti,
que por mi, aunq̃ en ello pierdo.
Rey. Enrico señora es cuerdo,
y ha dicho vna vez de si.

Sale el Secretario.

Se. El Duque Conrrado pide
señor para entrar licencia.
Rey. Entre luego en mi presencia
quien della el temor despide.

Sale Conrrado.

Con. Vuestra Magestad me de
las manos por merced tanta.
Rey. Leuantaos. *Con.* Bien se leuanta
con esse fauor mi fe.
Rey. Como estays? *Con.* Aunq̃ hasta aqui
en vna carcel metido,
siempre desseo he tenido
de morir señor por ti.
Rey. En mucho estimo Conrrado
esse fauor que me hazeys:
y es bien que vos estimeys
el hauelle yo estimado,
Con. De tal manera lo estimo,
que en qualquier tiempo y lugar
por ti me animo a matar,
y a morir por ti me animo.

Sale Leonora dando bozes.

Le. Qual naue que se ha perdido
aqui me quiero acoger.
Rey. Quien es aquesta muger
que con tan grande alarido
viene a la presencia mia?
La. Mi criada señor es.
Le. Postrarme quiero a tus pies
poderoso Rey de Vngria.

Pone los ojos Conrrado en Leonora.

Con. Estoy ciego? *Leo.* Mi pasion
tiene asomos de locura.
Con. Si he perdido por ventura
la vista con la prision.
Rey. Que quieres? *Con.* Leonora es.
Leo. Quiero descubrir mi pecho.
Con. Por la merced que me has hecho
quiero besarte los pies.
Rey. Que merced? *Con.* Hauerme dado
la hija que me quitaste.
Rey. Dõde esta? *Con.* No la ves? *R.* Baste
sin duda me han engañado.
Esta es Leonora? *Con.* Señor
esta es mi hija Leonora.
Le. Padre? *C.* Hija mia? *L.* Hasta agora
me tuuo ciega el dolor.
Dame la mano. *Con.* En señal
del contento que me has dado,
quiero juntar el traslado
con su propio original.

Abraçanse.

Iunta la tuya querida
con este mi pecho fiel,
que quiero darte con el
qual pelicano la vida.
Que sera justo sospecho
que se pague a tu persona

lo que

© Biblioteca Nacional de España

lo que hizo vna matrona
quando dio a su padre el pecho.
Aunque no es justo que a mi
esse renombre me quadre,
que alla dio leche a su padre,
yo te dare sangre a ti.
La. No dezias que Leonora
estaua muerta? *Rey.* Que quieres?
La. Que del negocio no esperes
lo que pretendes agora.
Rey. Para que me das mas pena?
La. Tu Leonora como estas?
Le. A tu mandado. *La.* Iamas
he visto burla tan buena.

Salen Enrrico y Augusto, y estos quatro versos dize Enrrico antes de salir.

En. Ponle grillos y cadenas,
porque es bien que le procure
vna muerte que le dure
lo que han durado mis penas.
Rey. Quien son los que entran aqui?
Se. Enrrico y Augusto son.
Au. Señor a buena ocasion
has venido. *En.* Como assi?
Au. Leonora esta con tu padre,
llena de gozo y contento.
En. Para salir con mi intento
no ay cosa que mas me quadre.
Leonora. *Le.* Enrrico. *En.* No vienes
a triunfar de mis despojos?
Le. Temo. *En.* A quié? *Lc.* A los enojos
que conmigo agora tienes.
En. Ya se passo gloria mia
el enojo y la crueldad,
porque el Sol de la verdad
ha formado vn nueuo dia.
Ya de Rosardo ha sabido
tu valor que es sin segundo,
que ha de quedar en el mundo
publicado y estendido.
Y sus trayciones tambien
he sabido juntamente.
Rey. Hijo. *En.* Señor. *Rey.* Vuestra gente
ganosa de vuestro bien,
Esta esperando. *En.* Señor
hasta aqui engañado fuyste,
porque jamas entendiste
la causa de mi dolor.
La gente que se ha juntado
para ver el casamiento,
puede boluerse al momento,
porque yo ya estoy casado.
Rey. Es posible? *En.* Con Leonora
estoy despossado aqui
y aun que la mano le di,
se la bueluo dar agora.
No me impidas padre el gusto,
que si el estimallo en tanto
por mi palabra es muy santo,
por su persona es muy justo.
Rey. De Lauinia que se hara?
En. Que se quedase en Vngria
con grande gusto querria.
Rey. Como se concertara?
En. Dalle gran parte señor
de mi Reyno sera bien,
y vn marido honrado. *R.* Quien?
En. Vn hombre de gran valor.
Este hombre que con crecida
muestra de amistad aprueuo,
es Augusto que le deuo
no menos bien que la vida.
Que el agora me la dio
con pecho fuerte y gallardo,
quando el infame Rosardo
quitarmela procuro
Porque con extraordinario
modo el estado possea,
quiero hazer que no me sea

vasa

© Biblioteca Nacional de España

Y todo con voluntad
de mi padre, a quien ſuplico
me haga eſta merced. *Rey.* Enrico,
baſta ſaber ſu lealtad.
Para que le quiere dar
priuilegios y exenciones.
Au. El lugar a donde pones
tus plantas quiero beſar.
Por la merced que me has hecho,
pues es de tanto valor,
que apenas puede ſeñor
caber en humano pecho.
Rey. Agora falta ſaber
ſi tendra Lauinia guſto
de caſarſe con Auguſto.
La. Porque no lo he de tener?
Viendo que tu Mageſtad
tantas honras le concede,
ſola vna ſoſpecha puede
cauſarme dificultad,
Y es no ſaber ſi mi padre
guſtara del caſamiento.
Rey. Si tiene buen penſamiento,
no hay coſa que mas le quadre:
Y mas ſabiendo que Enrico
eſtaua caſado ya,
quando tu llegaſte aca.
En. Que lo mires te ſuplico,
Porque Auguſto es decendiente
de mi caſa, y es mi primo:
y vn Principe, a quien eſtimo
por ſu valor excelente.
Y aſsi es bien que te reſueluas
en lo que te pido agora:
que ſin caſarte, ſeñora,
no es bien que a tu tierra bueluas.
La. A ſeruirte vine aqui:
y pues te ſiruo con eſſo,
digo que ſi. *Au.* Yo confieſſo
que me da la vida el ſi.
La. La fe te doy con la mano.
Au. Yo la mano, que la fe
ya la he dado. *Rey.* No podre
dezir lo mucho que gano
Con eſta gloria exceſiua
que me vino de repente:
por eſſo es bien que mi gente
grandes fieſtas aperciba:
Y que a celebrallas vengan
de Eſpaña, de Italia, y Flandes.
La. No ſeran las fieſtas grandes,
como vna coſa no tengan.
En. Y que ha de ſer? *La.* Perdonar
de Roſardo la traycion.
En. Harto grandes fieſtas ſon
las trayciones caſtigar.
Pero baſta que tu quieras
manifeſtarme a tu guſto,
para que yo como es juſto
te ſirua con muchas veras.
Deſde agora le perdono,
con que vaya deſterrado.
La. De tu valor ſublimado
eſſo es ſeñor el abono:
Pues a vn hombre tan ruin
le ofreces tan grande gloria.
En. Con eſto tiene la hiſtoria
de la Nuera Humilde fin.

Fin de la Comedia de la Nuera Humilde.

© Biblioteca Nacional de España

Decimas de Gaſpar Aguilar.

QVe locura, o freneſi
le dio al penſamiento mio?
que yo a mi gloria le embio,
y el no eſta en ella, ni en mi.
Yo al cielo a quien me rendi
le embie, por ſer tan fiel:
y el al infierno cruel
dize que ha ſido ſu buelo,
porque eſta pueſto en vn cielo
que no ſabe que eſta en el.

Infierno ſe ha de llamar
tal cielo a mi parecer:
pues del no puede caer,
ni de ſu gloria gozar.
Eſte es ſin duda el lugar
de Tantalo el deſdichado:
y aſsi es bien por el pecado
de ſu grande atreuimiento
que quede ahito y hambriento,
muerto de ſed, y anegado.

Subio al cielo, por biuir
en la gloria que mas quiere;
y pues ni biue, ni muere;
caer ha ſido el ſubir.
Muy bien ſe puede dezir
que cayo, conſiderando
el malque ſe fue cauſando:
que en efeto van cayendo
los penſamientos ſubiendo,
como las piedras baxando.

Al fin honrados alientos
mi penſamiento ha tenido,
pues haſta el cielo ha ſubido
falto de merecimientos.
Que viendo que por los vientos
ſin ellos no bolaria,
dixo que al cielo podria
ſubir, aunque falto dellos:
y fue ſin duda tenellos,
dezir que no los tenia.

Deſde aqui le conſidero
pueſto en el cielo que adoro,
gozando de aquel teſoro
por quien biuo, y por quien muero.
Con todo dexar no quiero
de tener del compaſion,
no porque tenga aficion,
ſino por el bien que alcança:
que gloria ſin eſperança
es infierno en poſeſion.

© Biblioteca Nacional de España

Decimas de Gaſpar Aguilar.

NO atribuyays a locura
ſeñora ver lo que intento;
que al fin es mi penſamiento
hijo de vueſtra hermoſura,
y ſi por dicha procura
dar de ſus tormentos mueſtra,
vos que ſoys tan ſabia y dieſtra
en dar a mi mal deſuio,
tratalde bien, que aunque es mio,
es hijo de coſa vueſtra.

Por hazer vno de dos,
en naciendo os quiſe bien:
mas quiſo vueſtro deſden
que os perdieſſe a vos por vos.
Vn milagro ha hecho Dios
en mi pecho ſin ſegundo,
en darme amor tan profundo
deſpues de hauerme dexado
ſin ſer querido oluidado,
que es el mayor mal del mundo.

Quando a mirar me entretengo
el grande bien que perdi,
tengo laſtima de mi,
y a ninguno embidia tengo.
Y es porque a conocer vengo
que ninguno ha merecido
ſer tan dichoſo y valido,
que a procurar ſe deſmande
vn bien que por ſer tan grande,
comunicable no ha ſido.

Vn infierno en la memoria
donde eſtays, amor me ofrece:
y aſsi impoſsible parece
que en vn infierno haya gloria.
Sabroſa ſera la hiſtoria
de nueſtra fe deſigual,
pues quiſo el cielo imortal
que eſtemos firmes los dos
yo en quereros bien a vos,
vos en quererme a mi mal.

La dulçura de la ofenſa
que hazeys a mi grande amor,
a falta de otra mayor
ſeruira de recompenſa.
Y eſſa gloria tan inmenſa
que en vueſtros ojos ſe ve,
aunque no la alcançare,
pienſo que la he merecido
por martir de vueſtro oluido,
y confeſſor de mi fe.

© Biblioteca Nacional de España

Decimas de Gaspar Aguilar.

© Biblioteca Nacional de España